

REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

42ª REUNION — 3ª SESION ORDINARIA DE PRORROGA —
DICIEMBRE 21 Y 22 DE 1994

Presidencia de los señores diputados Alberto Reinaldo Pierri,
Carlos Alberto Romero y Horacio Daniel Usandizaga

Secretarios: doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: doctor Juan Estrada y señor Juan Carlos Stavale

DIPUTADOS PRESENTES:

ABASTO, Angel Leónidas
ABIHAGGLE, Carlos Enrique
ACENOLAZA, Florencio Gilberto
ACHEM, Antonio
ADAIME, Felipe Teófilo
ALBAMONTE, Alberto G.
ALBERTI, Juan Carlos
ALCALA, Néstor Ricardo
ALGABA, Ernesto Pedro Andrés
ALVAREZ, Carlos Alberto
ALVAREZ, Carlos Raúl
ALVAREZ ECHAGUE, Raúl Angel
ALVAREZ GARCÍA, Normando M.
ANTELO, José María
ARAGONÉS de JUÁREZ, Mercedes
ARANDA, Saturnino Dantti
ARGUELLO, Jorge Martín Arturo
ARIAS, César
ARMENDÁRIZ, Alejandro
ARRECHEA, José Salvador
AYALA, Susana Beatriz
AYETZ, Liliana
BALESTRA, René Helvecio
BALESTRINI, Alberto Edgardo
BALESTRINI, Miguel Alberto
BALTER, Carlos Mario
BARBERA, Eliseo
BARBOTTI, Atilio Ector
BARRIONUEVO, Eduardo E.
BAUM, Daniel
BECERRA, Carlos Armando
BECERRA, Nicolás Eduardo
BENEDETTI, Jorge Enrique
BENZI, María Cristina
BERHONGARAY, Antonio Tomás
BERMUDEZ, María del Pilar
BIANCHI SILVESTRE, Marcela
BONINO, Miguel Ángel
BONOMI, Silvia Mónica
BORDA, Osvaldo
BRACCHI, Osvaldo Américo
BRANDA, Carlos Ernesto
BRESER, Adalberto Edgardo
BRUNELLI, Naldo Raúl A.
BRUZZO, Omar Obdulio
BULLRICH, Patricia
BUSSI, Antonio Domingo
CABRON, Juan Carlos

CALLABA, Anibal
CAMAÑO, Eduardo Oscar
CAMARA, Mario Angel
CASARI de ALARCIA, Leonor
CASTILLO, José Luis
CASTILLO, Oscar Anibal
CASTRO, Carlos José
CEBALLOS, Walter Alberto
CERDERA, Rogelio Rafael
CLOSS, Ramón Alberto
CORCHUELO BLASCO, José M.
CROSTELLI, Juan Carlos
D'ALESSANDRO, Miguel
D'AMBROSIO, Angel Mario
DAUD, Jorge Carlos
D'ELIA, Roberto Antonio
DELLEPIANE, Carlos Francisco
DÍAZ MARTÍNEZ, Jorge Raúl
DIGÓN, Roberto Secundino
DI TULLIO, Héctor Horacio
DONNI, Luisa Cristina
DRISALDI, María Rita
DUMÓN, José Gabriel
DURANONA y VEDIA, Francisco de
DURRIEU, Marcela Margarita
ESCOBAR, Jorge Alberto
ESTÉVEZ BOERO, Guillermo E.
FABRISSIN, Carlos Alberto
FELGUERAS, Ricardo Ernesto
FERNANDEZ GILL, Guillermo
FERNANDEZ MEJIDE, Graciela
FLORES, Rafael Horacio
FRAGOSO, Francisco Ulises
FUNES, Carlos Delcio
GALANTE, Pedro Jorge
GALVAN, Raúl Alfredo
GARCIA MORENO, Miguel Angel
GAUNA, Juan Octavio
GAZIA, Rodolfo Mauricio
GIMENEZ, Delfor Abel
GIMENEZ, Ramón Francisco
GIOJA, José Luis
GOLPE, Carlos Horacio
GOLPE, Néstor Lino
GÓMEZ CENTURIÓN, Carlos E.
GONZÁLEZ CABAÑAS, Tomás W.
GONZÁLEZ GAVIOLA, Juan H.
GRANADOS, Dulce
GREEN, Gustavo Adolfo
GUERRERO, Luis Serafin
HARDY, Anibal Osvaldo

HERNANDEZ, Antonio María
HERRERA, Bernardo Eligio
HERRERA ARIAS, Manuel H.
HUMADA, Raúl
IBARBIA, José María
IBARRECHE, Julio César
ITURRE, César Eusebio
JAUNARENA, José Horacio
JUNCOSA, Rodolfo Aldo
KAMMERATH, Germán Luis
KELLY, Elsa Diana Rosa
KESSLER, Ana Raquel
KOTH, Carlos
LAFALLA, Arturo Pedro
LAHOZ, José Fernando
LAMBERTO, Oscar Santiago
LARRABURU, Dámaso
LECONTE, Ricardo Guillermo
LEGUIZAMÓN, María Laura
LÓPEZ, Alcides Humberto
LÓPEZ, José Augusto
LÓPEZ ARIAS, Marcelo E.
LOSADA, Luis Enrique
LYNCH, Carlos Alberto
LLOPIS, Enrique Raúl
MACEDO, Horacio Antonio
MACHADO, Oscar Alfredo
MAIDANA, Elsa Ignacia
MANFREDOTTI, Carlos
MAQUEDA, Juan Carlos
MARCOLLI, Juan Miguel A.
MARCOS, Ricardo Ernesto
MARTÍNEZ, Esteban
MARTÍNEZ, Silvia Virginia
MARTÍNEZ GARBINO, Emilio R.
MATHOV, Enrique José
MATZKIN, Jorge Rubén
MENDOZA, Claudio Ramiro
MENDOZA, Martín
MENEGHINI, Javier Raynaldo
MERCADER, Martha Evelyn
MENEM, Carlos Omar
MERCADO LUNA, Ricardo Gastón
MICHELLI, Marco Aurelio
MICHITTE, Salomón Antonio
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MIRALLES de ROMERO, Norma
MOLARDO, Elvio Francisco
MONTIEL, Sergio Alberto
MOREAU, Leopoldo Raúl
MORELLO, Emilio Pedro

MULLER, Mabel Hilda
 MUNIAGURRIA, Marcelo Julio
 MUÑOZ, Marcelo Bernardo
 NACUL, Miguel Camel
 NATALE, Alberto Adolfo
 NEDER, Jorge Humberto
 NEGRI, Mario Raúl
 NIEVA, Alejandro Mario
 NIÑO, Jorge
 NOVAU, Pedro José
 OLIVERA, Enrique José
 ORGAZ, Carlos Alfredo
 ORQUIN, Leopoldo Manuel
 ORTIZ MALDONADO, Gastón H.
 PARADA, Alberto
 PAROLA, José María
 PASCUAL, Rafael Manuel
 PATTERSON, Ricardo Ancell
 PELAEZ, Víctor
 PELLIN, Osvaldo Francisco
 PEPE, Lorenzo Antonio
 PERALTA, Anibal Pedro
 PEREZ, Jorge Telmo
 PERNASETTI, Horacio F.
 PERRINI, Gioconda Eulalia
 PESCE, Félix
 PICCININI, Ana Ida
 PICHETTO, Miguel Ángel
 PIERRI, Alberto Reinaldo
 POLINO, Héctor Teodoro
 PRAT, Alfredo Ernesto
 RE, Ricardo Horacio
 RODRIGO, Esteban Joaquín
 RODRÍGUEZ, Jesús
 RODRÍGUEZ, Mabel E.
 RODRÍGUEZ SANUDO, Hugo B.
 ROIG, Ángel
 ROJO, Rubén Darío

ROMERO, Carlos Alberto
 ROMERO, Humberto Antonio
 RUBINI, Mirta Elsa
 RUIZ PALACIOS, José David
 SAADI, Ramón Eduardo
 SALINO, María Antonia
 SAMPIETRO, Darci
 SANTÍN, Eduardo
 SARQUIZ, José Alberto
 SCELZI, Carlos José
 SEBASTIANI, Claudio A.
 SMITH, Santos
 SOBRINO, Margarita María
 SOLANAS, Fernando E.
 SORIA, Carlos Ernesto
 SPINOSA, Augusto Juan
 SUCARIA, Nefef
 SUEIRO, Carlos Adolfo
 TENEV, Carlos
 TEODOSIU, Jorge Nicolás
 TERRAGNO, Rodolfo Héctor
 TOGNI de VELY, Adriana
 TOMA, Miguel Ángel
 TOPA, Raúl Roque
 TOTO, Francisco Patricio
 TRETTEL MEYER, Raúl
 TROYANO, Silvia Elena
 USANDIZAGA, Horacio Daniel
 VALCARCEL, Juan Manuel
 VARELA, Néstor Ángel
 VARELA CID, Eduardo
 VAZQUEZ, Roberto
 VAZQUEZ, Silvia Beatriz
 VENESIA, Gualberto Edgardo
 VICCHI, Raúl Horacio
 VIGLIONE, Atilio Oscar
 ZAVALIA, José Luis
 ZICARELLI, Orlando A.
 ZUCCARDI, María Cristina

AUSENTES, CON LICENCIA:

FAYAD, Víctor Manuel
 KAEHLER, Ernesto Rolando
 SÁNCHEZ GALDEANO, Roque
 SCHIARETTI, Juan

AUSENTES, CON LICENCIA PENDIENTE DE APROBACION DE LA HONORABLE CAMARA:

ALSOGARAY, Alvaro Carlos
 BRAVO, Alfredo Pedro
 FIGUEROA, Pedro Octavio
 MOLINAS, Ricardo Francisco
 PINTO, Guillermo
 RICO, Aldo
 ROGGERO, Humberto Jesús
 STORANI, Federico

AUSENTES, CON AVISO:

ALENDE, Oscar Eduardo
 BISCHOF, Enrique Alberto
 CAMPERO, Rodolfo Martín
 CARCA, Elisa Beatriz
 DEL FABRO, Lilián
 FALLETI, Julio César José
 FOLLONI, Jorge Oscar
 GALLO, Orlando Juan
 GARAY, Nicolás Alfredo
 GONZÁLEZ, Antonio Erman
 GUZMAN, María Cristina
 MARTÍNEZ, Manuel Luis
 MURIEL, Néstor Jorge
 PARAJÓN, José María
 POLO, Luis Nicolás
 RODRÍGUEZ, José
 ROY, Irma
 VITAR, José Alberto

— La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria de fecha 11 de mayo de 1994.

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional. (Pág. 4892.)
2. Plan de labor de la Honorable Cámara. (Pág. 4892.)
3. Asuntos cuya votación conjunta dispuso la Honorable Cámara:

I. Dictamen de las comisiones de Legislación del Trabajo, de Agricultura y Ganadería, de Ciencia y Tecnología y de Finanzas en el proyecto de declaración de los señores diputados Abihagg'e y La-falla por el que se solicita al Poder Ejecutivo que disponga la adopción de medidas destinadas a resolver la crisis socioeconómica que enfrenta la localidad de Monte Comán, provincia de Mendoza, en razón de la reducción de la actividad ferroviaria (2.851-D.-94). (Página 4893.)

II. Dictamen de la Comisión de Juicio Político en los pedidos de formación de causa a las señoras juezas doctoras Milagros Ferro Puch, Angéles Beatriz de Ibarreta, Cristina Ercilia Ibáñez de

Quintana y Beatriz Celia Marino, titulares de los juzgados nacionales del trabajo números 6, 15, 16 y 17 (2.779-D.-92; 1.474 y 1.506-O.V.-92; 12, 123, 153 y 297-O.V.-93; 528-P.-92 y 18-P.-93). (Pág. 4899.)

III. Dictamen de las comisiones de Acción Social y Salud Pública y de Tercera Edad en el proyecto de declaración del señor diputado Galante y otros por el que se solicita al Poder Ejecutivo la incorporación, como servicio del PAMI, de un plan de trabajo de gimnasia para la tercera edad (4.287-D.-94). (Pág. 4903.)

IV. Dictamen de la Comisión de Deportes en el proyecto de declaración del señor diputado D'Elia por el que se expresa beneplácito por el triunfo de la tenista Gabriela Sabatini en el Torneo de Maestras realizado en la ciudad de Nueva York (5.065-D.-94). (Pág. 4910.)

V. Dictamen de la Comisión de Deportes en el proyecto de resolución de los señores diputados Alvarez (C. R.) y Parada por el que se solicitan informes al Poder Ejecutivo sobre el desarrollo de

XXXVII. Proyecto de declaración del señor diputado **Corchuelo Blasco** por el que se solicita al Poder Ejecutivo que disponga prever la posibilidad de instalar un sistema de señalización que permita a los usuarios del servicio telefónico el control de los pulsos que componen la liquidación de sus tarifas (1.668-D-94). (Pág. 4954.)

XXXVIII. Dictamen de la Comisión de Familia, Mujer y Minoridad en el proyecto de resolución de la señora diputada **Carca** por el que se declara de interés parlamentario el Seminario Internacional "El derecho y los chicos: balance y perspectiva de las reformas legislativas" que se desarrollará en la ciudad de Buenos Aires (5.437-D-94). (Pág. 4955.)

XXXIX. Proyecto de resolución del señor diputado **Leconte** por el que se solicita al Poder Ejecutivo que disponga la reparación de las instalaciones de CO.TE.CAR. en Paso de los Libres, provincia de Corrientes (5.555-D-94). (Pág. 4956.)

XL. Dictamen de las comisiones de Legislación General, de Cultura, de Industria y de Asuntos Municipales en el proyecto de ley del señor diputado **Ibarreche** sobre régimen de depósito de obras impresas en número suficiente para ser destinadas a bibliotecas nacionales, provinciales y de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires como requisito para la inscripción en el Registro de la Propiedad Intelectual (1.124-D-94). (Página 4956.)

XLI. Proyecto de ley de los señores diputados **Polino, Bravo, Solanas, Fabrisin, Mendoza (M.), Flores y González Gaviola** sobre ampliación del presupuesto de las instituciones de la seguridad social para el ejercicio 1995 (5.436-D-94). (Página 4958.)

XLII. Proyecto de ley en revisión por el que se acuerda autorización al señor presidente de la Nación para ausentarse del país durante el año 1995 (119-S-94). Se sanciona definitivamente (*ley 24.439*). (Pág. 4959.)

XLIII. Proyecto de ley de señor diputado **Teodosiu** y otros sobre creación de la Universidad Nacional de Lanús, provincia de Buenos Aires (1.665-D-94). (Pág. 4959.)

XLIV. Dictamen de las comisiones de Educación y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se crea la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (141-S-93). (Pág. 4960.)

XLV. Dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Educación en el proyecto de ley del señor diputado **D'Alessandro** y otros sobre creación de la Universidad Nacional de Villa María, provincia de Córdoba (3.640-D-93). (Pág. 4962.)

XLVI. Dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Educación en el proyecto de ley del señor diputado **Pepe** y otros sobre creación de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, provincia de Buenos Aires (3.197-D-93). (Pág. 4965.)

XLVII. Dictamen de las comisiones de Acción Social y Salud Pública, de Asuntos Municipales y de Familia, Mujer y Minoridad en el proyecto de declaración de la señora diputada **Rubini** por el que se solicita al Poder Ejecutivo que disponga declarar de interés nacional el Programa Cuidar Cuidando del Hospital Infantojuvenil "Carolina Tobar García", en el ámbito del Jardín Zoológico de la ciudad de Buenos Aires (4.837-D-94). (Página 4966.)

XLVIII. Pronunciamiento de la Honorable Cámara sobre los asuntos a los que se refieren los números 3.1 a 3.XLVII de este sumario. Se sancionan. (Pág. 4967.)

4. **Moción de orden** formulada por la señora diputada **Zuccardi** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a fin de rendir homenaje a la memoria de la ex senadora nacional **Margarita Malharro de Torres**. Se aprueba. (Pág. 4967.)

5. **Homenaje** a la memoria de la ex senadora nacional **Margarita Malharro de Torres**. (Pág. 4967.)

6. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda, de Previsión y Seguridad Social y de Justicia en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre régimen de solidaridad previsional y reformas al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (55-P.E.-94). Se aprueba en general y se resuelve el aplazamiento de la consideración en particular. (Pág. 4970.)

7. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Legislación del Trabajo y de Previsión y Seguridad Social en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el cual se modifica el régimen del contrato de trabajo (57-P.E.-94). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 4998.)

8. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales en el proyecto de ley en revisión sobre Código Nacional Electoral (158-S-94). Se pasa a cuarto intermedio. (Pág. 5034.)

Las gestiones que se han realizado obtuvieron resultados positivos ya que las empresas han asegurado que los legisladores podrán viajar y tendrán un lugar debidamente reservado. Esto me parece importante porque facilitaría el traslado de los diputados ante la posibilidad de una convocatoria urgente a una sesión a celebrarse antes de que finalice el año.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia ya ha dado instrucciones en ese sentido a la Secretaría Administrativa. El resultado ha sido favorable, por lo que no tendremos mayores inconvenientes.

8

CODIGO NACIONAL ELECTORAL

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Asuntos Constitucionales ha considerado el proyecto de ley en revisión sobre Código Nacional Electoral; y por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su sanción.

Sala de la comisión, 20 de diciembre de 1994.

Buenos Aires, 15 de diciembre de 1994.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado, con la mayoría calificada que establece la Constitución Nacional, el siguiente proyecto de ley que pasó en revisión a esa Honorable Cámara:

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 12 — Sustitúyense los artículos 60, 61, 108, 112, 120 y 122, de la ley 19.945 —modificada por las leyes 20.175, 22.838, 22.864 y 24.012— (texto ordenado por el decreto 2.135 del 18 de agosto de 1983) del Código Nacional Electoral, los que quedarán redactados de la siguiente manera:

Artículo 60: Registro de los candidatos y pedido de oficialización de listas. Desde la publicación de la convocatoria y hasta cincuenta (50) días anteriores a la elección, los partidos registrarán ante el juez electoral las listas de los candidatos públicamente proclamados, quienes deberán reunir las condiciones propias del cargo para el cual se postulan y no estar comprendidos en alguna de las inhabilidades legales.

En el caso de la elección del presidente y vicepresidente de la Nación, la presentación de las listas de candidatos se realizará ante el juez federal con competencia electoral de la Capital Federal.

Las listas que se presenten deberán tener mujeres en un mínimo de un treinta por ciento (30 %)

de los candidatos de los cargos a elegir y en proporciones con posibilidad de resultar electas. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos.

Los partidos presentarán, juntamente con el pedido de oficialización de listas, datos de filiación completos de sus candidatos y el último domicilio electoral. Podrán figurar en las listas con el nombre con el cual son conocidos, siempre que la variación del mismo no sea excesiva ni dé lugar a confusión o criterio del juez.

Artículo 61: Resolución judicial. Dentro de los cinco (5) días subsiguientes el juez dictará resolución, con expresión concreta y precisa de los hechos que la fundamentan, respecto de la calidad de los candidatos. La misma será apelable dentro de las cuarenta y ocho (48) horas ante la Cámara Nacional Electoral, la que resolverá en el plazo de tres (3) días por decisión fundada.

Si por sentencia firme se estableciera que algún candidato no reúne las calidades necesarias se correrá el orden de lista de los titulares; y se completará con el primer suplente, trasladándose también el orden de éstas, y el partido político al que pertenezca podrá registrar otro suplente en el último lugar de la lista en el término de cuarenta y ocho (48) horas a contar de aquella resolución. En la misma forma se sustanciarán las nuevas sustituciones.

En caso de muerte o renuncia de cualquiera de los candidatos de la fórmula a presidente y vicepresidente de la Nación, los partidos políticos o alianzas electorales a las que pertenecían podrán registrar a otros candidatos en su lugar en el término de siete (7) días corridos.

Todas las resoluciones se notificarán por telegrama colacionado, quedando firme después de cuarenta y ocho (48) horas de notificada.

La lista oficializada de candidatos será comunicada por el juez a la junta electoral dentro de las veinticuatro (24) horas de hallarse firme su decisión o inmediatamente de constituida la misma en su caso.

Artículo 108: Designación de fiscales. Los partidos que hubiesen oficializado listas de candidatos podrán designar fiscales con derecho a asistir a todas las operaciones del escrutinio a cargo de la junta, así como a examinar la documentación correspondiente.

El control del comicio por los partidos políticos comprenderá, además, la recolección y transmisión de los datos del escrutinio provisorio de y a los centros establecidos para su cómputo, y el procesamiento informático de los resultados provisorios y definitivos, incluyendo el programa (software) utilizado. Este último será verificado por la justicia electoral que mantendrá una copia bajo resguardo y permitirá a los partidos las comprobaciones que requieran del sistema empleado, que deberá estar disponible, a esos fines, con suficiente antelación.

Artículo 12: Procedimiento del escrutinio. Vencido el plazo del artículo 110, la Junta Electoral Na-

cional realizará el escrutinio definitivo, el que deberá quedar concluido en el menor tiempo posible. A tal efecto se habilitarán días y horas necesarios para que la tarea no tenga interrupción. En el caso de la elección del presidente y vicepresidente de la Nación lo realizará en un plazo no mayor de diez (10) días corridos.

El escrutinio definitivo se ajustará, en la consideración de cada mesa, al examen del acta respectiva para verificar:

1. Si hay indicios de que haya sido adulterada.
2. Si no tiene defectos sustanciales de forma.
3. Si viene acompañado de las demás actas y documentos que el presidente hubiere recibido o producido con motivo del acto electoral y escrutinio.
4. Si admite o rechaza las protestas.
5. Si el número de ciudadanos que sufragaron según el acta coincide con el número de sobres remitidos por el presidente de la mesa, verificación que sólo se llevará a cabo en el caso de que medie denuncia de un partido político actuante en la elección.
6. Si existen votos recurridos los considerará para determinar su validez o nulidad, computándolos en conjunto por sección electoral.

Realizadas las verificaciones preestablecidas, la Junta se limitará a efectuar las operaciones aritméticas de los resultados consignados en el acta, salvo que mediare reclamación de algún partido político actuante en la elección.

Artículo 120: Cómputo final. La Junta sumará los resultados de las mesas ateniéndose a las cifras consignadas en las actas, a las que se adicionarán los votos que hubieren sido recurridos y resultaren válidos y los indebidamente impugnados y declarados válidos, de los que se dejará constancia en el acta final, acordando luego un dictamen sobre las causas que a su juicio funden la validez o nulidad de la elección.

En el caso de la elección del presidente y vicepresidente de la Nación las Juntas Electorales Nacionales, dentro del plazo indicado en el primer párrafo del artículo 112, comunicarán los resultados al presidente del Senado de la Nación. El mismo convocará de inmediato a la Asamblea Legislativa, la que procederá a hacer la sumatoria para determinar si la fórmula más votada ha logrado la mayoría prevista en el artículo 97 de la Constitución Nacional o si se han producido las circunstancias del artículo 98 o si, por el contrario, se deberá realizar una segunda vuelta electoral conforme lo dispuesto en el artículo 96 de la Constitución Nacional.

En este último supuesto se hará saber tal circunstancia al Poder Ejecutivo nacional y a los apoderados de los partidos políticos, cuyas fórmulas se encuentren en condiciones de participar en la segunda vuelta.

La Asamblea Legislativa comunicará los resultados definitivos de la primera vuelta electoral dentro del plazo de quince (15) días corridos de haberse realizado la misma.

Igual procedimiento en lo que correspondiere se utilizará para la segunda vuelta electoral.

Artículo 122: Proclamación de los electos. La Junta o la Asamblea Legislativa, en su caso, proclamarán a los que resultaren electos, haciéndoles entrega de los documentos que acrediten su carácter.

Art. 2º — Sustitúyese el título VII —artículos 118 a 164— de la ley 19.945 —modificada por las leyes 20.175, 22.838, 22.864 y 24.012— (texto ordenado por el decreto 2.135 del 18 de agosto de 1983) de Código Electoral Nacional, por el siguiente texto:

TÍTULO VII

Del Régimen Electoral Nacional

CAPÍTULO I

De la elección de presidente y vicepresidente de la Nación

Artículo 148: El presidente y vicepresidente de la Nación serán elegidos simultánea y directamente, por el pueblo de la Nación, con arreglo al sistema de doble vuelta, a cuyo fin el territorio nacional constituye un único distrito.

La convocatoria deberá hacerse con una anticipación no menor de noventa (90) días y deberá celebrarse dentro de los dos (2) meses anteriores a la conclusión del mandato del presidente y vicepresidente en ejercicio.

La convocatoria comprenderá la eventual segunda vuelta, de conformidad con lo dispuesto por el artículo siguiente.

Cada elector sufragará por una fórmula individual de candidatos a ambos cargos.

Artículo 149: Resultará electa la fórmula que obtenga más del cuarenta y cinco por ciento (45 %) o más de los votos afirmativos válidamente emitidos; en su defecto, aquella que hubiere obtenido el cuarenta por ciento (40 %) o más de los votos afirmativos válidamente emitidos y, además, existiere una diferencia de más de diez por ciento (10 %) respecto del total de los votos afirmativos válidamente emitidos, sobre la fórmula que le sigue en número de votos.

Artículo 150: Si ninguna fórmula alcanzare esas mayorías y diferencias de acuerdo al escrutinio efectuado por las Juntas Electorales, y cuyo resultado único para toda la Nación será anunciado por la Asamblea Legislativa atento lo dispuesto por el artículo 120 de la presente ley, se realizará una segunda vuelta dentro de los treinta (30) días.

Artículo 151: En la segunda vuelta participarán solamente las dos fórmulas más votadas en la primera, resultando electa la que obtenga mayor número de votos afirmativo válidamente emitidos.

Artículo 152: Dentro del quinto día de proclamadas las dos fórmulas más votadas, éstas deberán ratificar por escrito ante la Junta Electoral Nacional de la Capital Federal su decisión de presentarse a la segunda vuelta. Si una de ellas no lo hiciera, será proclamada electa la otra.

Artículo 153: En caso de muerte o renuncia de cualquiera de los candidatos de la fórmula que haya sido proclamada electa, se aplicará lo dispuesto en el artículo 88 de la Constitución Nacional.

Artículo 154: En caso de muerte de los dos candidatos de cualquiera de las dos fórmulas más votadas en la primera vuelta electoral y antes de producirse la segunda, se convocará a una nueva elección.

En caso de muerte de uno de los candidatos de cualquiera de las dos fórmulas más votadas en la primera vuelta electoral, el partido político o alianza electoral que represente, deberán cubrir la vacancia en el término de siete (7) días corridos, a los efectos de concurrir a la segunda vuelta.

Artículo 155: En caso de renuncia de los dos candidatos de cualquiera de las dos fórmulas más votadas en la primera vuelta, se proclamará electa a la otra.

En caso de renuncia de uno de los candidatos de cualquiera de las dos fórmulas más votadas en la primera vuelta electoral, no podrá cubrirse la vacante producida. Para el caso que la renuncia sea del candidato a presidente, ocupará su lugar el candidato a vicepresidente.

Capítulo II

De la elección de senadores nacionales

Artículo 156: Los senadores nacionales por las provincias y la ciudad de Buenos Aires se elegirán en forma directa por el pueblo de las mismas que se considerarán a este fin como distritos electorales. La elección será convocada con una anticipación de noventa (90) días y deberá celebrarse dentro de los dos (2) meses anteriores al 10 de diciembre del año 2001 y así se hará sucesivamente en cada renovación bienal del cuerpo, respetándose los referidos plazos.

Cada elector votará por una lista oficializada con dos candidatos titulares y dos suplentes.

Artículo 157: El escrutinio de cada elección se practicará por lista sin tomar en cuenta las tachas o sustituciones que hubiere efectuado el votante.

Resultarán electos los dos titulares correspondientes a la lista del partido o alianza electoral que obtuviere la mayoría de los votos emitidos y el primero de la lista siguientes en cantidad de votos. El segundo titular de esta última lista será el primer suplente del senador que por ella resultó elegido. Los suplentes sucederán al titular por su orden en el caso previsto por el artículo 62 de la Constitución Nacional.

Capítulo III

De los diputados nacionales

Artículo 158: Los diputados nacionales se elegirán en forma directa por el pueblo de cada provincia y de la Capital Federal que se considerarán a este fin como distritos electorales.

Cada elector votará solamente por una lista de candidatos oficializada cuyo número será igual al de los cargos a cubrir con más los suplentes previstos en el artículo 163 de la presente ley.

Artículo 159: El escrutinio de cada elección se practicará por lista sin tomar en cuenta las tachas o sustituciones que hubiere efectuado el votante.

Artículo 160: No participarán en la asignación de cargos las listas que no logren un mínimo del tres por ciento (3 %) del padrón electoral del distrito.

Artículo 161: Los cargos a cubrir se asignarán conforme al orden establecido por cada lista y con arreglo al siguiente procedimiento:

- a) El total de los votos obtenidos por cada lista que haya alcanzado como mínimo el tres por ciento (3 %) del padrón electoral del distrito será dividido por uno (1), por dos (2), por tres (3) y así sucesivamente hasta llegar al número total de los cargos a cubrir;
- b) Los cocientes resultantes, con independencia de la lista de que provengan, serán ordenados de mayor a menor en número igual al de los cargos a cubrir;
- c) Si hubiere dos o más cocientes iguales se los ordenará en relación directa con el total de los votos obtenidos por las respectivas listas y si éstos hubieren logrado igual número de votos el ordenamiento resultará de un sorteo que a tal fin deberá practicar la Junta Electoral competente;
- d) A cada lista le corresponderán tantos cargos como veces sus cocientes figuren en el ordenamiento indicado en el inciso b).

Artículo 162: Se proclamarán diputados nacionales a quienes resulten elegidos con arreglo al sistema adoptado en el presente capítulo.

Artículo 163: En las convocatorias de cada distrito electoral se fijará el número de diputados nacionales, titulares y suplentes. A estos fines se establecerá el número de suplentes que a continuación se expresa:

- Cuando se elijan 2 titulares: 2 suplentes.
- Cuando se elijan de 3 a 5 titulares: 3 suplentes.
- Cuando se elijan 6 y 7 titulares: 4 suplentes.
- Cuando se elijan 8 titulares: 5 suplentes.
- Cuando se elijan 9 y 10 titulares: 6 suplentes.

- Cuando se elijan de 11 a 20 titulares: 8 suplentes.
- Cuando se elijan 21 titulares o más: 10 suplentes.

Artículo 164: En caso de muerte, renuncia, separación, inhabilidad o incapacidad permanente de un diputado nacional lo sustituirán quienes figuren en la lista como candidatos titulares según el orden establecido.

Una vez que ésta hubiere agotado ocuparán los cargos vacantes los suplentes que sigan de conformidad con la prelación consignada en la lista respectiva. En todos los casos los reemplazantes se desempeñarán hasta que finalice el mandato que le hubiere correspondido al titular.

Art. 3º — Incorpórase al título VIII de la ley 19.945 —modificada por las leyes 20.175, 22.838, 22.864 y 24.012— (texto ordenado por decreto 2.135 del 18 de agosto de 1983) de Código Electoral Nacional, los siguientes artículos:

Artículo 165: A los fines de la aplicación de la disposición transitoria cuarta contenida en la Constitución Nacional acerca de la elección de los senadores nacionales por las provincias y la Ciudad de Buenos Aires, las legislaturas de aquéllas y el órgano legislativo de ésta se reunirán, convocados de acuerdo al derecho local, con una anticipación no menor de sesenta (60) ni mayor de noventa (90) días, al momento en que los electos deben asumir sus funciones, para proceder tal como lo prevé la citada disposición transitoria.

Los partidos políticos o alianzas electorales al proponer los candidatos a senadores nacionales, acreditarán ante la justicia electoral haber cumplido con las exigencias legales y estatutarias correspondientes.

En la ciudad de Buenos Aires, se celebrará durante 1995 la elección de senador nacional, a efectos de incorporar el tercer senador por el distrito. Cada elector votará por una lista oficializada con un candidato titular y un suplente.

Resultará electo el titular de la lista que obtuviere el mayor número de sufragios, y el suplente lo sustituirá en los casos previstos por el artículo 62 de la Constitución Nacional.

Artículo 166: A los fines de la aplicación de la disposición transitoria cuarta contenida en la Constitución Nacional acerca de la elección de senadores nacionales por las provincias en ocasión de la renovación parcial trienal de 1995, las legislaturas en cada provincia procederán a la elección de un senador, conforme con la disposición constitucional que establece que sean tres los senadores por cada distrito y que no resulten los tres senadores del distrito de un mismo partido político o alianza electoral, de modo tal que, en lo posible, correspondan dos senadores nacionales a la mayoría y uno a la primera minoría.

Las Legislaturas provinciales deberán observar que el conjunto de los tres senadores nacionales por cada distrito se integre, de no resultar legalmente imposible, con dos bancas al partido o alianza electoral con el mayor número de miembros en dicha Legislatura y la banca restante corresponda al partido o alianza electoral que le siga en número de miembros. A estos efectos, el o los senadores en ejercicio deberán computarse al partido político o alianza electoral al cual pertenecían al momento de su elección.

En caso de empate, prevalecerá el partido o alianza que hubiere obtenido mayor cantidad de votos válidos emitidos en la elección de renovación legislativa inmediata anterior, en el nivel provincial.

Art. 4º — Modifícase la numeración de los artículos contenidos en el título VIII - Disposiciones generales y transitorias - Capítulo único, de la ley 19.945 —modificada por las leyes 20.175, 22.838, 22.864 y 24.012— (texto ordenado por decreto 2.135 del 18 de agosto de 1983) de Código Electoral Nacional, por la siguiente: a los artículos 158, 159 y 160 les corresponderán los números 167, 168 y 169 respectivamente.

Art. 5º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Saludo a usted muy atentamente.

EDUARDO MENEAL
Edgardo R. Piuzei.

INFORME

Honorable Cámara:

Recibido el proyecto relacionado con el Código Nacional Electoral proveniente del Honorable Senado, esta comisión ha analizado en profundidad sus fundamentos y sus disposiciones y en virtud de ello aconseja su sanción dada la imperiosa necesidad de contar con dicho texto como ley de la Nación. Por ello, y por las fundamentaciones que ampliaremos en su oportunidad, elevamos este dictamen a los efectos de proveerlo afirmativamente.

Carlos E. Seria. — Carlos E. Branda. —
Francisco de Durazno y Vedia. — René
Balestra. — Juan O. Gauna. — Antonio T.
Berhongaray. — Sergio A. Montiel. — Ja-
vier R. Meneghini. — Angel M. D'Am-
brosio. — Hugo B. Rodríguez Sañudo. —
Raúl A. Alvarez Echagüe. — Patricia Bull-
rich. — César Arias. — Miguel A. Pichetto.
— Alberto E. Balestrini.

En disidencia parcial:

Juan C. Maqueda.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: esta noche estamos considerando el primer proyecto de ley que reglamenta la vieja Constitución Nacional de 1853, reformada en 1994. Además de ello, celebraremos que vamos a aplicar el famoso artículo 68 bis o "artículo perdido", como se lo llamó en algún momento, que hoy forma parte del texto oficial como la segunda parte del artículo 77. Allí se expresa que cuando se deba modificar alguna ley que afecte directamente el régimen electoral o de los partidos políticos, se necesitará la mayoría absoluta de los integrantes de cada una de las Cámaras del Congreso Nacional.

Justamente eso es lo que queremos destacar en primer término. Esta noche, además de estar efectivizando la primera ley que reglamenta la Constitución Nacional, al mismo tiempo estamos aplicando una norma que dicha Constitución así ha previsto para casos especiales como el de modificación del régimen electoral o el de los partidos políticos.

La Constitución Nacional prevé a partir de 1994 un cambio sustancial en la elección de presidente y vicepresidente de la Nación y de los senadores nacionales. En los primeros dos casos se ha incorporado la elección directa por el sistema de doble vuelta, reemplazando el viejo método de la elección indirecta mediante los colegios electorales.

Esto nos lleva a introducir modificaciones en el Código Electoral. Por la primera de ellas se introduce un cambio en la ley 19.945, de 1972, comúnmente denominado por nosotros, los políticos, código electoral nacional; más específicamente en su artículo 60, en lo relacionado con el registro de candidatos y la oficialización de listas.

Desde ahora en adelante el Código Electoral Nacional debe contemplar un precepto que específicamente se refiere a la inscripción de las fórmulas de presidente y vicepresidente de la Nación para la elección directa por el sistema de doble vuelta, tomando el país como distrito único, y para el sistema se ha elegido al juez federal con competencia de la Capital Federal.

También ha debido modificarse el artículo 61, que es el que prevé el término en el que deben presentarse las candidaturas ante la justicia electoral. De ahora en adelante habrá un precepto según el cual en los 50 días desde la presentación de la fórmula de presidente y vicepresidente de la Nación, en caso de muerte o renuncia de cualquiera de los candidatos a ocupar esos cargos se autoriza a los partidos políticos para que

en el término de siete días y de acuerdo con los estatutos de cada uno de ellos procedan a reemplazar los candidatos.

También se ha modificado el artículo 108 en lo relacionado con el control de los comicios. Todos sabemos muy bien que cuando se dictó el código electoral, en 1972, los sistemas de computación estaban muy pocos desarrollados; el control de aquellos sistemas en aquel momento no era el existente.

En nuestro sistema electoral hay dos tipos de escrutinio: el de mesa, que se realiza en el mismo lugar en el que se efectúa la elección, y el escrutinio definitivo, que se realiza en la junta. Entre el escrutinio de mesa y el de junta está la publicación de los resultados electorales, que generalmente tiene la característica de producir un efecto contundente sobre la sociedad.

Por tal motivo se ha incluido una cláusula especial sobre el control de los comicios por los partidos políticos en la recolección y transmisión de los datos del escrutinio provisorio, inclusive en el control del software, que es el programa utilizado para computar el escrutinio.

También se ha modificado el artículo 112 introduciéndose una cláusula según la cual en el caso de la elección de presidente y vicepresidente de la Nación el escrutinio definitivo se deberá realizar en la junta electoral de cada provincia en un término no mayor de diez días corridos después de la primera elección. Y esto es así porque estamos ante plazos perentorios que nos fija la nueva Constitución Nacional al establecer solamente un término de treinta días entre la primera y la segunda vuelta electoral.

También se ha modificado el artículo 120, que se refiere al cómputo final. En este sentido el cómputo final del escrutinio definitivo se realizará en cada junta electoral, de los distritos y se comunicará al señor presidente del Honorable Senado de la Nación quien convocará inmediatamente a la Asamblea Legislativa, que se ha convertido en la última autoridad para aprobar los comicios. La Asamblea Legislativa de acuerdo con este artículo, en un plazo de 15 días desde que se efectuó la primera elección, deberá expedirse sobre la sumatoria o cómputo final de los resultados que le han sido enviados por las respectivas juntas electorales.

En el supuesto de que los resultados hubieran superado los extremos previstos por la Constitución Nacional en los artículos 97 y 98, se procederá a proclamar la fórmula ganadora en la primera vuelta. En caso de no ser así, se comunicará a las dos fórmulas que deben presentarse en la segunda vuelta electoral.

Por otra parte se ha decidido modificar el título VII "Del Código Electoral Nacional", denominado hasta ahora "Del Sistema Electoral Nacional". Por un error que debemos corregir, el Senado de la Nación en el tratamiento en particular de la iniciativa cambio la denominación, llamándola "Del Régimen Electoral Nacional". Como en el dictamen de comisión nosotros hemos incurrido en el mismo error, sugiero que se tenga en cuenta esa situación cuando nos aboquemos al tratamiento en particular del proyecto y sigamos manteniendo la denominación "Del Sistema Electoral Nacional" por ser más precisa y acertada.

El mencionado título se divide en tres capítulos. El primero de ellos se refiere a la elección de presidente y vicepresidente de la Nación. En este sentido en el artículo 148 se reemplazan los viejos colegios electorales o juntas electorales que existían en la elección indirecta, se establece el sistema de elección directa de doble vuelta y al mismo tiempo la obligación de la convocatoria para la elección de presidente y vicepresidente de la Nación en un término de noventa días antes de celebrarse la elección que deberá efectivizarse dos meses antes, valga la redundancia.

El artículo 149 es el que recoge las cuatro hipótesis que la Constitución Nacional ha establecido en los artículos 97 y 98 sobre el sistema de doble vuelta. La primera de las hipótesis es que si alguna de las fórmulas que se hubiera presentado a la elección de la primera vuelta, superara el 45 por ciento de los votos válidos emitidos, no existirá segunda vuelta.

La segunda hipótesis establece que si ninguna de las fórmulas que se presenta a la primera vuelta supera el 40 por ciento de los votos válidos emitidos, en todos los casos existirá segunda vuelta.

La tercera hipótesis es que si una de las fórmulas supera el 40 por ciento de los votos válidos emitidos y tiene más de diez puntos de diferencia con respecto a la segunda fórmula más votada, tampoco habrá segunda vuelta electoral. Y la cuarta hipótesis determina que si una fórmula supera el 40 por ciento de los votos, pero no tiene más de diez puntos con referencia a la segunda fórmula, también corresponde la segunda vuelta electoral.

Con respecto al artículo 149, tanto en el Senado de la Nación como en nuestro dictamen se han deslizado dos errores. Se han agregado dos o más palabras que deberán ser eliminadas porque son redundantes. En segundo lugar, se

ha empleado mal un término, pues, en lugar de utilizarse la expresión "diez puntos porcentuales", tal como figura en los artículos 97 y 98 de la Constitución Nacional, se habla de "diez por ciento". Al considerar en particular el artículo 2º de este proyecto que modifica el artículo 149 del Código Electoral Nacional deberemos corregir este error.

Asimismo se propone modificar el artículo 152 del Código Electoral Nacional para establecer que las fórmulas que han sido electas y proclamadas en la primera vuelta, por haber superado los extremos contemplados en la Constitución Nacional tendrán cinco días desde su proclamación para ratificar por escrito ante la Junta Electoral de la Capital Federal su decisión de presentarse a la segunda vuelta.

El artículo 153 del Código Nacional Electoral contempla los casos de muerte o renuncia de cualquiera de los candidatos de la fórmula que haya sido proclamada electa, pero que todavía no ha asumido. Para esta circunstancia el Código Nacional Electoral adopta lo prescripto por el artículo 88 de la Constitución Nacional, o sea, el sistema de la acefalía.

El artículo 154 prevé la situación de muerte de los dos candidatos de las dos fórmulas que han superado los extremos que exige la Constitución Nacional para pasar la primera vuelta, cuando todavía no se ha realizado la segunda. Para este caso contempla que se deberá realizar nuevamente la primera vuelta.

En caso de muerte de uno de los candidatos de cualquiera de las dos fórmulas más votadas en la primera vuelta electoral se autoriza al partido político o alianza electoral que represente a cubrir la vacancia en el término de siete días corridos, a los efectos de concurrir a la segunda vuelta.

El artículo 155 se refiere a la renuncia de los candidatos que han superado la primera vuelta y todavía no han pasado la segunda. Esto es aún más delicado porque la Constitución Nacional no ha previsto la posibilidad de la recomposición de la fórmula. Por eso se prevé que cuando renuncie cualquiera de los dos candidatos de las fórmulas más votadas en la primera vuelta se proclame a la otra fórmula.

En cambio, cuando renuncie uno de los candidatos de cualquiera de las dos fórmulas más votadas en la primera vuelta electoral, no podrá cubrirse la vacante producida. Para el caso de que la renuncia sea del candidato a presidente, ocupará su lugar el candidato a vicepresidente.

El capítulo II de este título VII prevé la elección directa de dos senadores nacionales por las

provincias y la ciudad de Buenos Aires. Se eligen dos por la mayoría y uno por la minoría. Esta forma de elección reemplaza al viejo sistema de elección indirecta de las Legislaturas provinciales.

El capítulo III —sin modificaciones— regula la elección de los diputados nacionales.

Finalmente hay un artículo 3º que modifica las disposiciones transitorias del título VIII de la ley 19.945 —Código Electoral Nacional—, fundamentalmente en lo referente a la transición en la elección de los senadores nacionales desde 1995 hasta el 2001 —para respetar los derechos adquiridos de los mandatos en vigencia—, donde se deberán realizar elecciones indirectas completando los tres senadores por cada provincia.

En el artículo 165 deberíamos introducir alguna enmienda respecto del texto que ha aprobado el Senado y que constituye el dictamen de esta comisión.

De esta forma concluyo mi informe —he tratado de hacerlo lo más técnicamente posible— sobre las modificaciones al Código Nacional Electoral. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: rescato lo afirmado por el señor diputado preopinante en el sentido de que ésta es una de las primeras de las veinte leyes que tendremos que sancionar a raíz de la última reforma constitucional. Es importante para el país y particularmente para los hombres de la Unión Cívica Radical.

Discutir las normas de un código electoral para un partido cuya histeria y valores están tan vinculados con el ejercicio transparente de la voluntad popular, es tocar un poco lo que fue motivo de nuestras luchas y, por qué no decirlo, de nuestros orgullos.

Estamos discutiendo las reglas de juego de la democracia. Afortunadamente vivimos un tiempo en que según parece nadie se atrevería a negarle el voto a un ciudadano, como sucedió durante un largo período de nuestra historia.

Afortunadamente hemos vencido ese movimiento pendular que quebraba nuestros intentos de reconstrucciones democráticas periódicamente. Hoy tenemos aquí en las normas del procedimiento electoral el secreto de progreso y de mejora del sistema democrático, porque —repito nuevamente— estamos discutiendo las reglas de juego del sistema democrático.

Por eso, conocedores de que las reformas a las que se hiciera mención implicaban la inmediata revisión de algunas disposiciones en esta materia, desde un primer momento sostuvimos

tres cuestiones fundamentales. La primera de ellas se relaciona con esta norma que estamos discutiendo, algo que también es válido para el resto de las iniciativas que tenemos que discutir con motivo de la reforma constitucional. Se trata de una permanente invocación al diálogo y al consenso. No tendría sentido todo el esfuerzo que hizo el país y el que hicieron los hombres que trabajaron en la reforma constitucional —más allá de nuestro consenso o disenso—, si todo ello no derivara en una forma diferente en el tratamiento de esta cuestión.

El segundo punto se relaciona con lo que podemos reformar ahora. Nosotros sostenemos que estas reglas del juego democrático son las que mayor dosis de conciencia necesitan, pues en este momento de la vida del país se precisa una mayor dosis de acumulación de voluntades políticas.

Además, desde el punto de vista de la técnica legislativa es, contrariamente a lo que sucede con el resto de las leyes, quizá la legislación más reglamentaria que haga falta.

Alguna vez aprendimos en la escuela o en la facultad que las leyes más sabias son las menos reglamentarias, pero en el caso de las leyes electorales es fundamental que sus normas no se escapen por vericuetos oscuros cuando lo que pretendemos es preservar la transparencia de la manifestación de la voluntad popular.

Por ello sostuvimos que era imprescindible ceñirse a lo fundamental en función de que llegamos a esta etapa cansados y casi sobre el fin del año, como dijo el señor diputado preopinante.

Esto no fue entendido originariamente por el Poder Ejecutivo, que remitió al Senado un extenso proyecto que pretendía una transformación sustantiva y, lamentablemente, muy disvaliosa, ya que en estos dos principios elementales vinculados a la reglamentación del derecho al voto y la de los sucesos electorales, se le daba al sistema un carácter absolutamente delegativo en donde se dejaban demasiadas cosas sujetas a la voluntad del Poder Ejecutivo y de las eventuales reglamentaciones. Esto no debe ser así y debe hacerse notar que habíamos procurado una reforma lo suficientemente amplia que los tiempos políticos y la necesidad de contar con una ley en los primeros meses del año entrante no posibilitaron.

Afortunadamente, con la misma certeza con que afirmo esta errática concepción que posiblemente provino más de alguna burocracia del Ministerio del Interior que de una verdadera voluntad política, esta situación fue corregida en el Senado, donde hubo una manifiesta vocación

de diálogo entre los integrantes de las fuerzas políticas y una real contribución del Poder Ejecutivo.

Finalmente se elaboró este dictamen que en términos generales merece nuestra aprobación y —como les consta a los integrantes de la bancada oficialista— hemos hecho un enorme esfuerzo para que hoy se concluyera su redacción a efectos de que la iniciativa fuera considerada en esta sesión.

Lamentablemente, en el apuro hemos apreciado que se han deslizado algunos errores en ciertas disposiciones fundamentales.

El señor diputado Maqueda ha señalado el que deriva del artículo 2º, que al aludir a una cláusula de la Constitución reformada incluye un “más” demás —con perdón de la tautología— que altera la inteligencia de lo establecido en la Constitución al determinar que la doble vuelta no será necesaria en el caso en que más del 45 por ciento de los votos emitidos válidamente sean recogidos por una fórmula. En este caso hay que suprimir un “más” que se deslizó erróneamente y que deriva en una alternativa no querida por la Constitución.

A su vez, en el tramo final existe un incorrecto apartamiento del texto constitucional que debe ser reproducido con toda certeza para evitar cualquier tipo de discusiones, determinando que la diferencia que marcará la posibilidad o no de una doble vuelta es de 19 puntos porcentuales emitidos válidamente del total, como dice la Constitución en la cláusula pertinente.

Finalmente, con relación a la modificación que se introduce en el artículo 3º en cuanto a los artículos que enumera como 165 y 166 del Código Electoral, vinculados con la elección de los senadores, hemos realizado rápidas consultas en las últimas horas y hemos advertido que en el Senado se ha producido una confusión derivada de una circunstancia que debemos reconocer: no es fácil reglamentar este período de transición hacia la composición de un nuevo Senado como es el que se sanciona en la Constitución. Tampoco es fácil teniendo en cuenta que hay dos elecciones muy diferentes, sobre todo en la Capital Federal: la vinculada con la del primer senador en 1995 y la que se producirá en 1998. Creemos que se han mezclado las cosas y esperamos tener la lucidez necesaria para de común acuerdo encontrar en el texto modificatorio la claridad indispensable.

Me parece que tendremos que reglamentar lo que sucederá con la elección de senadores en 1995 y establecer con mucha precisión lo que

con alguna claridad manifiesta la Constitución en ese sentido, dando alguna aclaración con respecto a quiénes son los que deben elegir a estos senadores.

La Unión Cívica Radical adelanta el voto afirmativo del proyecto en general, haciendo la reserva específica para el momento de la discusión en particular a fin de proponer las modificaciones en atención a las observaciones formuladas. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente: sé que ha llegado la hora de la impaciencia, pero si queremos producir una buena sanción y si esta iniciativa debe volver al Senado, como parece que así será, no enviemos complicaciones análogas a las que recibimos de ese alto cuerpo; entonces tendremos que detenernos algunos instantes, reitero, aunque la hora sea avanzada.

Como me parece que en este asunto no hay discusión en general porque todos estamos de acuerdo en que con motivo de la reforma esencial hay que modificar el Código Electoral en los puntos propuestos, me voy a permitir señalar en forma sucinta cuáles son los temas que a mi entender deben ser modificados por esta Cámara, de modo de ahorrarme los fundamentos durante la discusión en particular e indicar solamente la reforma.

Son muy pocos los puntos que deben ser modificados. En el artículo 1º, que se refiere al artículo 60 de la ley 19.945, se dice que en el caso de la elección del presidente y vice de la Nación la presentación de la lista de candidatos se realizará ante el juez federal con competencia electoral en la Capital Federal. Tengo que suponer, y quizás se lo esté preguntando al señor miembro informante, que esas listas que van a presentarse en la Capital se refieren a la fórmula presidencial.

Como el señor diputado Maqueda asiente con la cabeza, me parece que de ningún modo ese párrafo puede ser seguido por otro que diga que las listas que se presenten deberán tener mujeres en un mínimo del 30 por ciento, porque parece una referencia estricta referida a la fórmula presidencial. No me opongo al establecimiento de esa cláusula para la fórmula presidencial, pero me parece que no es el objeto perseguido por la reforma.

En el mismo artículo, al final, se dice que podrán figurar en las listas con el nombre con el cual son conocidos siempre que la variación del mismo no sea excesiva ni dé lugar a la confusión, a criterio del juez. Pienso que habría

que suprimir el párrafo "siempre que la variación del mismo no sea excesiva" porque no entiendo cómo se puede poner el nombre por el cual una persona es conocida y luego requerir que la variación no sea excesiva. Me parece que eso habría que suprimirlo, ya que de lo contrario podría tener inconvenientes el señor diputado "Chacho" Alvarez.

También observo —y esto lo digo muy rápidamente para que quede constancia porque el punto que voy a mencionar ahora no creo que sea modificado— que la reforma incurre en una serie de deformaciones cuando remite a la Asamblea Legislativa a hacer la suma correspondiente al acto electoral y además le atribuye facultades. Es un principio consagrado de derecho constitucional que las leyes no pueden otorgar a los poderes establecidos por la Constitución atribuciones distintas a las que ésta concibe. En la Constitución la Asamblea Legislativa tiene atribuciones muy expresas, y no figura ésta. Desde el famoso y tan recordado fallo americano en el caso Marbury-Madison, del siglo pasado, no corresponde que las leyes asignen facultades a los poderes constituidos. Me parece que esto es algo grave que debería suprimirse, aunque no se trata de un error —como en los otros casos— sino de una defectuosa apreciación acerca de la cual quiero dejar constancia.

En relación con el artículo 149 ya ha expuesto el señor diputado Maqueda, razón por la cual omitiré la referencia de los dos errores que esa disposición contiene.

No estoy de acuerdo en que la doble vuelta dependa de la voluntad de quien quiera o no presentarse a ella. La doble vuelta es un derecho que tiene el pueblo, que ha elegido. No puede ocurrir que después de la elección se suprima la segunda vuelta por voluntad de pocas personas, lo cual además da lugar a todo tipo de componendas políticas de trastienda. Dejo constancia de mi oposición a ese sistema, aunque señalo que en este caso tampoco se trata de un error. Lo mismo sucede respecto del artículo 155, que permite la renuncia de uno de los candidatos, frustrando así un derecho que tiene el pueblo.

Un asunto muy importante es el que trae el artículo 160, contenido en el capítulo III. Este proyecto introduce el criterio muy adecuado de los votos emitidos, y para la fórmula presidencial se refiere justamente al cómputo de los votos emitidos. Por consiguiente, cuando el artículo 160 establece un piso en la elección de diputados debe establecer un mínimo del 3 por

ciento de los votos emitidos y no del padrón electoral, porque de lo contrario habría una incongruencia en el sistema de la legislación.

Por último voy a referirme a este tema algo espinoso del régimen de elección de senadores nacionales, pues aquí sí hay un error en el texto del proyecto. Estoy en condiciones de explicar esto, porque fui yo quien redactó en su momento esta parte del proyecto. Sucede que la iniciativa fue enviada al Ministerio del Interior y luego pasó al Senado de la Nación. Como han ido tomando distintas partes del texto original, la redacción actual contiene disposiciones correspondientes a una situación que se mezclan con aquellas que tienen que ver con otras situaciones. Esto es fácil de solucionar, y lo voy a explicar sucintamente.

En primer lugar, el proyecto se refiere al régimen ordinario de elección de senadores nacionales para después del año 2001; es decir, que éste sería el régimen ordinario para siempre. En este aspecto el proyecto es correcto. El artículo 165 se refiere a la elección de senadores nacionales desde ahora hasta el año 2001. Por lo tanto, los párrafos segundo y tercero están mal incorporados, porque cuando ese artículo dice que en la ciudad de Buenos Aires se celebrará durante 1995 la elección de senador nacional, está tratando un asunto diferente.

El artículo 165 se refiere a la elección de senadores por renovación ordinaria mientras que el 166 rige con respecto a la incorporación del tercer senador, que sólo va a tener lugar el próximo año.

En consecuencia, es correcto el primer párrafo del artículo 165 pero debería eliminarse el segundo por causar una confusión innecesaria, y los párrafos tercero y cuarto tendrían que pasar al pie del artículo 166, por ser éste el que se refiere a la incorporación del tercer senador a partir de 1995.

No obstante, en la consideración en particular propondré las modificaciones que acabo de enunciar.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: aclaro que el voto afirmativo que hemos de dar al proyecto en consideración —necesario en función de las urgencias constitucionales— no significa avalar una serie de disposiciones contenidas en la Constitución Nacional o en alguna ley especial sancionada por el cuerpo, con la cual hemos disentido.

Habida cuenta de que se trata de la Constitución y de leyes de la Nación, prestaremos

nuestro acuerdo al proyecto de ley en tratamiento en los términos planteados en el respectivo dictamen.

Este proyecto resuelve de una manera casi razonable lo que la Constitución no había solucionado, cual es la situación de vacancia de alguno o ambos términos de la fórmula ante la hipótesis de que mediara una segunda vuelta. Lo que se propone es una solución, aunque podría haber habido otra. Por ejemplo, pudo haberse previsto que la renuncia de uno de los integrantes de algunas de las fórmulas habilitaba para que fuese sustituido por otro.

Queda pendiente de solución una tercera hipótesis que es de difícil verificación pero que puede darse, ya que las personas no sólo pueden morir o renunciar sino que también pueden ser inhabilitadas. En ese sentido cabe acotar que la Constitución preveía la hipótesis de la inhabilitación del presidente o vicepresidente de la República. No obstante ser poco probable que ocurra en el perentorio plazo que media entre la primera y la segunda vuelta, podría llegar a darse este supuesto que no ha sido previsto en el presente proyecto de ley. Si ello ocurriera habría que aplicar analógicamente las disposiciones referidas a la muerte, porque este caso no podría equipararse al de la renuncia.

Habida cuenta de las expresiones vertidas por el señor diputado Maqueda en cuanto a las reformas a introducir en el texto del artículo 149 para hacerlo compatible con lo establecido en la Constitución Nacional, sugiero que la sustitución de la expresión "o más" se incorpore "por lo menos", tal como lo establece la Constitución.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara doctor Carlos Alberto Romero.

Sr. Natale. — De acuerdo con la propuesta que he formulado, el artículo 149 quedaría redactado de la siguiente manera: "Resultará electa la fórmula que obtenga más del 45 por ciento por lo menos de los votos afirmativos válidamente emitidos". Luego continuaría con su redacción originaria, cambiando la expresión "más del 10 por ciento" por "10 puntos porcentuales".

Así no quedarían dudas, porque podría existir una segunda vuelta, y no sería conveniente la discusión entre juristas y políticos que podría producirse entre el 14 de mayo y el día en que se realice la segunda elección.

Habría segunda vuelta si quien obtenga más del 40 por ciento de los votos no le saca una diferencia de por lo menos 10 puntos porcentuales al que salga segundo. Si quien sale pri-

mero obtiene el 42 por ciento de los votos —como están diciendo las encuestas—, el que sale segundo no tendría que sacar más del 32 por ciento de los votos. No se trata del 10 por ciento —como equivocadamente decía el proyecto— entre una fórmula y la otra, sino que se trata de 10 puntos porcentuales sobre el ciento por ciento de los votos afirmativos válidamente emitidos. Son los votos afirmativos emitidos, porque la disposición constitucional solamente computa los votos afirmativos. Vale decir que no considera los votos en blanco ni los anulados, lo que podría determinar que la mayoría triunfante surgida de este mecanismo electoral sea ostensiblemente menor que la mayoría conformada por el cómputo de los demás votos, incluidos los en blanco y los anulados.

Sr. D'Ambrosio. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Natale. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: con total respeto por la opinión del señor diputado Natale, quiero expresar que no me cabe ninguna duda de que la interpretación sobre el texto constitucional que está haciendo el señor diputado por Santa Fe es personal. El bloque de la Unión Cívica Radical no la comparte. No quiero que con nuestro silencio quede convalidada una interpretación del texto constitucional que en su momento habrá que verificar mediante los mecanismos de interpretación de la legislación que se utilizan en nuestro país.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: la interpretación del señor diputado por Santa Fe no hizo otra cosa que confundirme, por lo que me siento tentado a formularle una pregunta. Es posible que el señor diputado no comparta las ligeras críticas que le expresado. Ello es lógico, pero supongo que no debe discurrir conmigo con respecto a la interpretación expresa del texto constitucional. Los diez puntos porcentuales significan que quien obtuvo el 42 por ciento obviamente tener que concurrir a una segunda vuelta si el que salió segundo sacó no más del 32 por ciento.

Sr. D'Ambrosio. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Natale. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: me refería simplemente a la opinión del señor diputado Natale sobre los votos emitidos válidamente y no a los diez puntos porcentuales: sobre este último aspecto coincido exactamente con el señor diputado por Santa Fe. En esta iniciativa no podemos apartarnos de lo que expresa el texto constitucional, que en su momento deberá ser interpretado si existe alguna duda.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: estoy plenamente de acuerdo con el señor diputado D'Ambrosio, salvo en lo que atañe a la cuestión de fondo. Si en vez de votos afirmativos válidos se aludiese a votos válidos, seguramente la preocupación electoral que hoy se tiene sería otra. De todas maneras así se resolvió en la reforma constitucional, por lo que estaría de más la discusión al respecto.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Corresponde proceder a la votación en general, para la cual se requiere mayoría calificada.

Sr. Maqueda. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: quiero hacer una aclaración y un pedido.

En cuanto a la aclaración deseo señalar que se requiere mayoría calificada, pero en esto la Constitución es precisa: mayoría absoluta del total de los miembros, porque mayoría calificada también son los dos tercios.

Por otra parte, y ya que se trata de la primera ley, solicito que la votación se efectúe en forma nominal a fin de que no queden dudas.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Mayoría calificada significan 129 votos.

Sr. Maqueda. — Para la ciencia constitucional mayoría calificada también son los dos tercios.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Pero en este caso son 129 votos.

Sr. Natale. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Es fundamental aclarar esta situación para el buen desenvolvimiento futuro y presente de esta Cámara.

Coincido plenamente con usted, señor presidente, en la tesis de que la mayoría absoluta de los miembros presentes se logra con 129 señores diputados; lo dije desde el primer día. Pero la Cámara tomó como hábito que la mayoría absoluta se logra con 130 legisladores y no se conforma el quórum si no se llega a esa cantidad de diputados presentes.

Debemos ponernos de acuerdo y determinar si son necesarios 129 ó 130.

Sr. Matzkin. — Se necesitan 129 señores diputados.

Sr. Natale. — Esa es la opinión de los señores diputados Matzkin, Natale y otros, pero no es la posición adoptada por la Cámara.

Por su parte, el señor diputado Pierri opina que se necesitan 130 señores diputados.

Sr. Albamonte. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Albamonte. — Señor presidente: la confusión surge porque en el reglamento que nos rige y que todavía no ha sido modificado, a pesar de la gran cantidad de proyectos presentados en ese sentido, se ha establecido la fórmula de la mitad más uno.

Por tal motivo el presidente de esta Cámara ha adoptado el criterio de fijar el número en 130. En realidad, si en lugar de decir la mitad más uno el reglamento hiciera referencia a la mayoría absoluta, tal como ocurre en otro artículo del reglamento y en la propia Constitución, no habría discusión acerca de los 129 diputados.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: este caso es muy importante porque se trata de la primera ley constitucional o, para ser más preciso, ley reglamentaria de la Constitución, que a diferencia de la Constitución originaria de 1853 establece la sanción de leyes con mayorías calificadas. En algunos casos se trata de dos tercios y en otros, mayoría absoluta del total de los miembros de la Cámara. En este sentido debe quedar perfectamente establecido que la mayoría absoluta del total de los miembros de la Cámara son 129 señores diputados, cualquiera haya sido la interpretación anterior o del reglamento. Esta es una disposición que se desprende de la Carta Fundamental, que está por encima del reglamento.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Así lo ha interpretado esta Presidencia.

Sr. Vicchi. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Vicchi. — Nuestro bloque mantiene la posición que ha venido sustentando el señor presidente de la Honorable Cámara en el sentido de que la mayoría absoluta del total de los miembros de este cuerpo son 130 señores diputados.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — El señor diputado se está refiriendo al quórum. Aquí se trata de una mayoría calificada que exige la nueva Constitución.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Vicchi. — En esta Cámara ya se votó una ley con esa mayoría y quedó perfectamente establecido que se trataba de 130 votos. Eso fue el primer antecedente en la materia.

Sr. Matzkin. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: los señores diputados siguen equivocándose; no se trata de 130 votos sino de 129. El sentido común así lo indica: si hay 129 señores diputados presentes en el recinto, *a contrario sensu* —como diría el señor diputado Castillo—, 128 están afuera y éstos no pueden decidir sobre los 129 diputados que están en el recinto. La cuestión de los 130 señores diputados es un capricho, una costumbre, un hábito si se quiere; pero de ninguna manera puede ser aceptado si realmente existe sentido común.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Así lo entiendo esta Presidencia, y en estas condiciones lo somete a la consideración del cuerpo.

Se va a votar nominalmente el proyecto de ley contenido en el dictamen.

—Se practica la votación nominal.

Sra. Secretaria (Pérez Pardo). — Sobre 14 señores diputados presentes en el recinto ha votado 139 por la afirmativa. No se ha registrado el voto de un señor diputado por no haber hecho uso de su llave.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Abilaggle, Aceñolaza, Albamonte, Alca-

la, Algaba, Alvarez (C. R.), Alvarez Echagüe, Aranda, Arias, Amendáriz, Ayala, Balestra, Barberá, Baum, Becerra (C. A.), Becerra (N. E.), Benzi, Bermúdez, Bianchi Silvestre, Bonomi, Borda, Bracchi, Breser, Brizzo, Bullrich, Callaba, Cámara, Camaño, Casari de Alarcia, Castillo (J. L.), Castro, Cordero, Closs, Corchuelo Blasco, Crostelli, D'Ambrosio, D'Elia, Daud, Dellepiane, Diaz Martínez, Digón, Domi, Drisaldi, Durán, Durandona y Vedia, Durien, Estévez Bero, Fabrissin, Fernández Gil, Fernández Mejide, Fragosó, Funes, Galván, Gama, Gizia, Glóñez (D. A.), Glóñez (R. F.), Gicja, Golpe, Garmados, Green, Hardy, Hernández, Herrera, Herrera Arias, Humada, Iurre, Jancarena, Juicosa, Kelly, Lafalla, Lambert, Lamburn, Leconte, Leguizamón, Llopis, López (J. A.), López Arias, Macedo, Michado, Maidana, Manfredotti, Maqueda, Marcos, Martínez (E.), Martínez Gabino, Mathov, Matzkin, Mendoza, Mercader, Michelli, Michitte, Migliozzi, Molardo, Montiel, Moreau, Müller, Mandagurria, Muñoz, Nacul, Natale, Neder, Novau, Olivera, Parada, Parola, Peláez, Pellín, Pepe, Pérez, Pernasetti, Perriol, Pesce, Pichetto, Polino, Prat, Ré, Rodríguez (M. E.), Rodríguez Saúdo, Roig, Rojo, Romero (H. A.), Rubini, Ruiz Palacios, Salino, Santín, Sebastiani, Sobrino, Soría, Sucaria, Terev, Tordosin, Toto, Trettel Meyer, Usandizaga, Valcarel, Venezia, Vicchi y Viglione.

Sra. Piccinini. — Aclaro que la luz de mi banca no funcionó.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — En ese caso el voto de la señora diputada quedará registrado como afirmativo.

En consideración en particular el artículo 1º. Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: antes que nada festejo que la primera ley constitucional haya sido aprobada en general por unanimidad. (*Aplausos.*)

Con respecto a las sugerencias formuladas por el señor diputado Durandona y Vedia sobre el artículo 1º del proyecto aprobado en general, que reforma el artículo 60 de la vieja ley 19.945, Código Nacional Electoral, la comisión no va a aceptarlas en el entendimiento de que la inclusión que ha hecho el Honorable Senado es lo suficientemente clara.

El viejo artículo del Código Electoral Nacional se refería al registro de los candidatos y al pedido de oficialización de listas de todas las secciones de la boleta. Para mayor claridad en nuestra propuesta el segundo párrafo comienza del siguiente modo: "En el caso de la elección

del presidente y vicepresidente de la Nación..." con el objeto de que no quede duda alguna sobre a quién se refiere ese párrafo. El tercer párrafo, donde se habla del cupo femenino, se refiere a las listas, lo que nada tiene que ver con el párrafo anterior. A nuestro juicio no puede haber confusión alguna, motivo por el cual entendemos que se debe mantener el texto tal como lo remitió el Senado.

En cuanto al último párrafo que señala el señor diputado Durañona y Vedia haciendo alusión al amigo Chacho Alvarez —párrafo que dice así: "Podrán figurar en las listas con el nombre con el cual son conocidos siempre que la variación del mismo no sea excesiva ni dé lugar a confusión a criterio del juez"—, la Cámara de Senadores ha decidido adoptar el texto que figuraba en el viejo Código Nacional Electoral. En ese sentido considero que si hasta el momento nos hemos manejado sin problemas con esa norma, no tiene sentido innovar en lo que está bien.

Por lo expuesto la comisión no acepta la propuesta formulada por el señor diputado Durañona y Vedia.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — En mérito a que estamos contestes en que este proyecto deberá volver al Honorable Senado me permitiré formular una propuesta de modificación para el segundo párrafo del artículo 60. Sugiero que el texto se refiera a "las fórmulas de candidatos" y no a "las listas de candidatos". Me parece que de este modo la redacción resulta más diáfana, clara y pulcra desde el punto de vista del uso del lenguaje. No propondría esta modificación si no supiera que esta iniciativa debe volver al Honorable Senado.

Lo relativo al texto derivado del Código en vigencia podría ser mejorado pero en realidad puede esperar hasta el próximo año.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente: no insisto con la modificación sugerida para el último párrafo porque no tiene tanta importancia, pero en verdad me parece muy atinada la propuesta que formula el señor diputado D'Ambrosio. Otra solución podría consistir en invertir la ubicación de los párrafos que comienzan: "Las listas que se presenten deberán tener mujeres..." y "En el caso de la elección del presidente y vicepresidente...", pero creo que cambiando la palabra "listas" por "fórmulas" el concepto quedaría aclarado.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: la comisión acepta cambiar en el segundo párrafo del artículo 60 la palabra "listas" por "fórmulas", que es la que emplea la Constitución Nacional.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Se va votar el artículo 1º con la modificación propuesta y aceptada por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — En consideración el artículo 2º.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: el título VII del viejo Código Electoral Nacional —ley 19.945— hablaba del sistema electoral. El Senado, no sabemos por qué razón, ha cambiado ese título y ha puesto "Del Régimen Electoral Nacional".

Creemos que es mucho más preciso como estaba antes y, en consecuencia, proponemos que se cambie la palabra "Régimen" por "sistema". Esta reforma no la hubiéramos propuesto si no fuera porque el proyecto tiene que volver al Senado.

En cuanto al artículo 149, tomando en cuenta las sugerencias efectuadas por los señores diputados D'Ambrosio, Durañona y Vedia, Natale y quien les habla, quedaría redactado de la siguiente forma: "Resultará electa la fórmula que obtenga más del 45 por ciento de los votos afirmativos válidamente emitidos; en su defecto, aquella que hubiera obtenido el 40 por ciento por lo menos de los votos afirmativos válidamente emitidos y, además, existiere una diferencia de más de 10 puntos porcentuales respecto del total de los votos afirmativos válidamente emitidos, sobre la fórmula que le sigue en número de votos."

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: el señor diputado Maqueda mencionó en su lectura una diferencia de más de diez puntos. Como la inteligencia era coñirmos al texto constitucional, supongo que se les habrá pasado por alto que la letra precisa de la Constitución Nacional se refiere a una diferencia mayor de 10 puntos porcentuales.

Sr. Maqueda. — Tiene razón, señor diputado.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente: estoy conforme con la propuesta del señor diputado Maqueda y con el agregado formulado por el señor diputado D'Ambrosio.

Propongo que en lo que se refiere a los artículos 160 y 161, donde dice 3 por ciento del padrón electoral, diga "3 por ciento de los votos emitidos".

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: la comisión acepta la propuesta del señor diputado D'Ambrosio, por lo que se cambian las palabras "de más" por "mayor". Por lo tanto, el artículo 149 quedaría redactado así: "Resultará electa la fórmula que obtenga más del cuarenta y cinco por ciento (45 %) de los votos afirmativos válidamente emitidos; en su defecto, aquella que hubiere obtenido el cuarenta por ciento (40 %) por lo menos de los votos afirmativos válidamente emitidos y, además, existiere una diferencia mayor de diez puntos porcentuales respecto del total de los votos afirmativos válidamente emitidos, sobre la fórmula que le sigue en número de votos".

En cuanto a la propuesta del señor diputado Durañona y Vedia de modificar el capítulo III respecto a los diputados nacionales, la comisión no acepta, ya que nos ceñimos al viejo código electoral nacional, ley 19.945, que ha sido transcrito textualmente por el Senado.

El señor diputado López Arias me sugiere que sigamos votando mecánicamente porque necesitamos mayoría especial para sancionar esta iniciativa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: estimo que sería conveniente dejar constancia de que en la votación anterior el artículo fue aprobado por unanimidad.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Por Secretaría se ha tomado debida nota.

Se va a votar el artículo 2º por el sistema electrónico.

— Resulta afirmativa de 138 votos; votan 139 señores diputados sobre 142 presentes.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — En consideración el artículo 3º.

Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: hemos aceptado algunas de las propuestas que nos han formulado con respecto a esta disposición a los efectos de modificar los artículos 165 y 166 del viejo código electoral nacional, conforme lo sugiriera el señor diputado Durañona y Vedia.

No aceptamos la propuesta de reforma ni del primero ni del segundo párrafo del artículo 165. Sí aceptamos la de los párrafos 3º y 4º, que serán sustraídos del artículo 165 e incorporados como los dos últimos párrafos del artículo 166, con una modificación que he sugerido en la redacción.

El tercer párrafo del artículo 165 dice: "En la ciudad de Buenos Aires, se celebrará durante 1995 la elección de senador nacional, a efectos de incorporar el tercer senador por el distrito. Cada elector votará por una lista oficializada con un candidato titular y un suplente."

De acuerdo con la propuesta que propicio, este tercer párrafo quedaría redactado de la siguiente forma: "En la ciudad de Buenos Aires, se celebrará durante 1995 una elección directa a efectos de incorporar el tercer senador por el distrito. Cada elector votará por una lista oficializada con un candidato titular y un suplente".

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: vamos a aceptar la propuesta expresada por el señor diputado Durañona y Vedia. Me gustaría agregar que el señor miembro informante la tenga en cuenta a los efectos del artículo 166, debiéndose aclarar que dicha norma es expresión textual de lo que dice la Constitución.

De todas formas, por las dificultades derivadas de los distintos supuestos que tuvo que legislar la Constitución nos parece, ya refiriéndonos específicamente a la elección de 1995, que tendría absoluta claridad el artículo si se agrega un párrafo que señale que las disposiciones del artículo al mencionar alianzas o partidos políticos se refieren a las alianzas o partidos que dieron origen a la composición actual de las respectivas asambleas legislativas.

Con esto creo que daremos acabada expresión a lo que fue la voluntad de la Asamblea Constituyente al incorporar al tercer senador y que él sea una real representación de la incorporación de la minoría a la composición futura del Senado. Si así lo señalamos, aventaremos cualquier sospecha de que la terminología que debe referirse a alianzas y partidos se esté ocupando de otras alianzas y no de las que dieron origen a las actuales Asambleas poniendo total transparencia a un proceso que debe ser fundamentalmente cristalino.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente: me parece que hay una cuestión que se presenta en cuanto a los partidos políticos y alianzas

electorales porque puede haber distintos modos de interpretación de cómo pueden conformarse esas alianzas. Podrían ser alianzas de dos partidos representados en la Legislatura, podría ser la alianza de un partido representado en la Legislatura con otro que no lo está. Podrían ser partidos que forman mayoría que de por sí no tienen, y me parece que el concepto esencial es el que quedó plasmado en el texto que estamos aprobando cuando dice que ese tercer senador corresponde a la primera minoría representada en la Legislatura.

Entonces creo que toda referencia a esas alianzas está introduciendo una confusión en el texto, cuando en realidad la referencia a esas alianzas está perfectamente clara en el texto de la Constitución.

Creo que lo conveniente es suprimir esa referencia del artículo 165. Estoy de acuerdo con el señor diputado Maqueda en trasladar, como lo ha hecho aceptando mi propuesta, los dos últimos párrafos al pie del siguiente artículo, y también estoy conforme, y lo iba a proponer yo mismo, con especificar que en 1995 la Capital Federal hace una elección directa por el cuerpo electoral. Esas son las palabras de la Constitución. En el año 1998 la va a hacer por el organismo legislativo de la ciudad.

Creo que la propuesta del señor diputado D'Ambrosio puede ser peligrosa porque al introducir esa referencia para 1995, quizás olvide que esas alianzas también están previstas para el año 1998 y para todas las elecciones de senadores nacionales. Me parece que no podemos introducir un concepto de referencia para la elección de 1995.

Concretamente insisto en que el artículo 165 quede con su primer párrafo tal cual está y al artículo 166 se agregarían los dos últimos párrafos del anterior, con la modificación propuesta por el señor diputado Maqueda con respecto a la elección directa. Este sería el mejor modo de resolver la cuestión planteada y evitar cualquier sospecha.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Polino. — Señor presidente: había solicitado que se me anotara para hacer uso de la palabra al solo efecto de que quedara constancia de que en relación con el artículo anterior mi voto ha sido por la afirmativa. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Se tomará nota, señor diputado.

Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Tenev. — Señor presidente: dado que aquí se está haciendo referencia a distintos párrafos de un artículo, desearía que se diera lectura del texto completo que se va a someter a votación, especialmente porque la situación de mi provincia con respecto al tercer senador es muy especial. En estos momentos nosotros tenemos hipotéticamente un senador, de acuerdo con la mayoría obtenida en la última elección, y otro por la segunda o tercera minoría, depende cuál sea la interpretación en este sentido.

Por lo tanto, quiero saber en concreto qué es lo que vamos a elegir en mi provincia. Si existe claridad en el artículo que vamos a votar, tendríamos que elegir un senador que en este caso corresponde a la mayoría. Reitero mi deseo de que se dé lectura de la redacción final del artículo en cuestión, a fin de que no exista absolutamente ninguna duda con respecto a la alternativa de alianzas que en algunos casos se podrían dar para desvirtuar el concepto de mayoría.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: la primera parte del artículo 166 dice textualmente lo que dispone la Constitución Nacional sobre la materia. Al cabo de diez años de ejercicio como diputado me he transformado en un escéptico en torno de aquellas lecciones que nos impartían cuando éramos estudiantes de Derecho sobre el método exegético de interpretación de las leyes y la autenticidad de las fuentes que les daban origen.

Cada vez creo menos en la importancia que puedan tener las voluntades expresadas por los legisladores en relación con la interpretación de las leyes y cada vez creo más en la interpretación dogmática que de ellas se haga en función de lo que explícitamente digan.

Formulo esta referencia porque si me hubiera de atender a la interpretación que el señor diputado D'Ambrosio hizo hace un instante respecto de la norma constitucional y el consiguiente artículo 166 sobre lo que son alianzas que pueden dar origen a la elección de senadores, debería pensar que ellas estarían refiriéndose retrospectivamente a lo que fueron las contadas electorales de 1991, cerrando caminos a este proceloso terreno electoral de 1995. Pero cuando llegue la hora de interpretar la norma constitucional, los que hayan de hacerlo no se atenderán a las cosas que nosotros hemos dicho aquí sino a lo que ellos entiendan.

No me quitan el sueño las expresiones que se acaban de mencionar, a pesar de que las valoro por el talento de quien las ha formulado. Si

quiero hacer una referencia que evidentemente va a quedar en claro más allá de que uno lo diga. Este artículo —y no me refiero al 166 sino al constitucional que le da origen— es producto del pacto de Olivos celebrado entre el justicialismo y el radicalismo a raíz de que era necesario defender a los senadores de la minoría porque le aseguraban al radicalismo una importante presencia en la Cámara alta.

Cuando el señor convencional Cullen —con el apoyo de muchos de nosotros— propuso un procedimiento que aseguraba que casi todas las provincias tuvieran el próximo año la elección directa del tercer senador, tanto el justicialismo como el radicalismo rechazaron esta sugerencia a pesar de que existían razones lógicas para admitirla.

La elección directa de los senadores se llevará a cabo recién en el año 2001, a pesar de que enfáticamente se dijo que los senadores no iban a ser más elegidos indirectamente; lo cierto es que hasta el año 2001 se continuará utilizando el procedimiento actualmente en vigencia. Así está establecido en la Constitución y no nos vamos a quejar acá por lo que no logramos allá.

Asimismo la Constitución contiene una expresión que nunca entendí porque hace referencia a que los senadores se elegirán de modo tal que en lo posible correspondan dos a la mayoría y uno a la primera minoría. Esta es una expresión poco clara porque no sé qué se pretende decir con esas palabras que dan lugar a cualquier tipo de posibilidad, por no utilizar un término más duro.

Afortunadamente el segundo párrafo del artículo en consideración define esta cuestión cuando señala: "...de no resultar legalmente imposible...". Por lo tanto la posibilidad o imposibilidad de que el tercer senador pertenezca a la primera minoría debe resultar de una disposición legal y no de un capricho arbitrario de los componentes de la Legislatura.

En consecuencia, el proyecto en consideración avanza sobre la Constitución Nacional porque precisa lo que aquélla había dejado confuso al establecer que la elección del tercer senador debe resultar de una posibilidad o, consecuentemente, de una imposibilidad legal; por lo tanto, le da certidumbre al artículo en consideración.

En virtud de lo expuesto daremos nuestro voto afirmativo al artículo en tratamiento tal cual está redactado porque mejora e interpreta adecuadamente lo establecido en la Constitución.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: compartiros el espíritu de lo expresado por el señor diputado D'Ambrosio ya que de lo que se trata es de no alterar las composiciones partidarias o alianzas existentes en las legislaturas provinciales a partir de 1993. Pero el señor diputado obvió dar lectura de la última parte del segundo párrafo del artículo 166 que textualmente señala: "A estos efectos, el o los senadores en ejercicio deberán computarse al partido político o alianza electoral a la cual pertenecían al momento de su elección." Esta frase recepta lo manifestado por el señor diputado D'Ambrosio.

Por otra parte y a efectos de dar satisfacción a la solicitud formulada por el señor diputado Tenev —que seguramente será compartida por otros legisladores— en el sentido de conocer el texto de los nuevos artículos 165 y 166 del Código Electoral, voy a dar lectura de la propuesta que realiza la comisión en la que se recepta la proposición formulada por el señor diputado Durañona y Vedia y la aclaración realizada por el señor diputado Natale que precisa una cuestión que la Constitución no había aclarado.

El artículo 165 quedaría redactado de la siguiente manera: "A los fines de la aplicación de la disposición transitoria cuarta contenida en la Constitución Nacional acerca de la elección de los senadores nacionales por las provincias y la Ciudad de Buenos Aires, las legislaturas de aquéllas y el órgano legislativo de éstas se reunirán convocadas de acuerdo al derecho local, con una anticipación no menor de 30 ni mayor de 90 días, al momento en que los electos deban asumir sus funciones, para proceder tal como lo prevé la citada disposición transitoria.

"Los partidos políticos o alianzas electorales al proponer los candidatos a senadores nacionales, acreditarán ante la justicia electoral haber cumplido con las exigencias legales y estatutarias correspondientes."

Aquí termina el artículo 165.

Sr. Durañona y Vedia. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con la venia de la Presidencia?

Sr. Maqueda. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente: simplemente, desco señalar que en su lectura el señor diputado Maqueda expresó "el órgano legislativo de éstas", cuando en realidad tendría que haber dicho "el órgano legislativo de ésta".

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: la observación formulada por el señor diputado por Buenos Aires es correcta. Existió una confusión de mi parte.

Por su lado el artículo 166 quedaría redactado de la siguiente manera: "A los fines de la aplicación de la disposición transitoria cuarta contenida en la Constitución Nacional acerca de la elección de senadores nacionales por las provincias en ocasión de la renovación parcial trienal de 1995, las Legislaturas en cada provincia procederán a la elección de un senador, conforme con la disposición constitucional que establece que sean tres los senadores por cada distrito y que no resulten los tres senadores del distrito de un mismo partido político o alianza electoral, de modo tal que, en lo posible, correspondan dos senadores nacionales a la mayoría y uno a la minoría.

"Las Legislaturas provinciales deberán observar que el conjunto de los tres senadores nacionales por cada distrito se integre, de no resultar legalmente imposible, con dos bancas al partido o alianza electoral con mayor número de miembros en dicha Legislatura y la banca restante corresponda al partido o alianza electoral que se siga en número de miembros. A estos efectos, el o los senadores en ejercicio deberán computarse al partido político o alianza electoral al cual pertenecían al momento de su elección.

"En caso de empate, prevalecerá el partido o alianza que hubiera obtenido mayor cantidad de votos válidos emitidos en la elección de renovación legislativa inmediata anterior, en el nivel provincial."

A continuación, se agregan estos dos párrafos: "En la ciudad de Buenos Aires, se celebrará durante 1995 una elección directa por el cuerpo electoral, a efectos de incorporar el tercer senador por el distrito. Cada elector votará por una lista oficializada con un candidato titular y uno suplente.

"Resultará electo el titular de la lista que obtuviera el mayor número de sufragios, y el suplente lo sustituirá en los casos previstos por el artículo 62 de la Constitución Nacional."

De esta manera termina el artículo 166.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: me permito solicitar a los señores diputados que reparen en la importancia del proyecto que estamos discutiendo.

Agradezco al señor diputado Maqueda que haya reconocido que el agregado que he propuesto responde a la voluntad sustantiva de lo que se está queriendo legislar. Es sumamente importante que quede expresa constancia de esta circunstancia. Asimismo agradezco al señor diputado Natale su sinceridad al reconocer que la posición que junto con otros precisamente él representaba en la Convención Reformadora evidentemente respondía a una porción respetable pero minoritaria de los electores que conformaban la composición total de la Asamblea que reformó la Constitución Nacional. El sentido que en definitiva privó por voluntad de los electores fue que se respondiera a un sistema de mayorías y minorías de las provincias.

En su afirmación —que reconozco como válida— el señor diputado Maqueda señala que la correcta interpretación del artículo no puede expresar otra voluntad.

De todas formas el párrafo que el señor diputado menciona, que es el que refiere que a estos efectos el o los senadores en ejercicio deberán computarse al partido político o alianza electoral a que pertenecían al momento de su elección, es valioso como pauta interpretativa, pero no define la cuestión.

Dado que debemos ser muy claros, lo seré. En cualquier provincia en la que un partido ostente los dos senadores de la composición actual de esas legislaturas, en el caso de que existan representaciones partidarias o de alianzas superiores al número de dos, si no agregamos el texto que he propuesto podría darse la posibilidad de que el partido que ostenta esos dos senadores hiciera una alianza con un sector y determinara que el tercer senador es producto de esa alianza, lo cual sería diferente a lo que originariamente se deseó.

Con toda sinceridad ningún convencional constituyente puede decir que ésa fue la voluntad de la Asamblea que reformó la Constitución. Por lo tanto, la única posibilidad de mantener la voluntad de esa Asamblea —porque no se trata de otra cosa— consiste en incluir el párrafo que he propuesto.

En mérito a la gravedad sustantiva de esta cuestión, ustedes comprenderán que me veo obligado a señalar que de no ser aceptado este criterio deberemos hacer las consultas correspondientes para determinar qué postura asumirá en conjunto el bloque de la Unión Cívica Radical.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Ruiz Palacios. — Señor presidente: no sé si será por la hora, pero considero que no hay claridad ni transparencia en el texto que estamos analizando.

Concretamente me permitiré plantear a la situación del Chaco. En este momento en mi provincia hay un senador por el Justicialismo y otro por la Unión Cívica Radical.

La composición de la Cámara de Diputados actualmente es la siguiente: 13 diputados justicialistas, 12 de Acción Chaqueña y 7 de la Unión Cívica Radical. Entonces, ¿cómo queda claramente establecido a quién le corresponde el tercer senador?

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: con referencia a lo manifestado por el señor diputado D'Ambrosio, está en el espíritu de los legisladores votar todo junto. No existe inconveniente sobre su propuesta. Creo que sería oportuno que la precisara expresamente e indicara en qué lugar debe figurar.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: recuerdo que este artículo comienza refiriéndose expresamente a la elección para 1995. Concretamente propongo que a continuación del agregado sugerido por el señor diputado Durañona y Vedia en cuanto al traslado de la Capital Federal, como colofón se incluya un párrafo referido a la elección en 1995 por parte de las asambleas legislativas referentes al tercer senador que dijera: "Las disposiciones del presente artículo, al mencionar alianzas o partidos políticos, se refieren a las alianzas o partidos que dieron origen a la composición actual de las respectivas asambleas legislativas."

Sr. Durañona y Vedia. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente: creo que el inconveniente no está en el contenido de la propuesta sino en el lugar que debe ocupar.

Este asunto también va a plantearse en años sucesivos; cuando en 1998 se renueve ordinariamente el Senado va a acontecer exactamente lo mismo con idéntico problema. Aquí tenemos una cláusula general, que es la establecida en

el artículo 165 para todas las elecciones de senadores, y una cláusula específica, contenida en el artículo 163, para la elección del tercer senador en 1995.

A mi juicio la propuesta del señor diputado por Santa Fe debe incluirse en la cláusula general del artículo 165, adecuando la redacción dispuesta. En este sentido sugiero que al final del segundo párrafo, luego de "...exigencias legales y estatutarias correspondientes...", se agregue una coma y la expresión "...referidas siempre a alianzas preexistentes para componer la legislatura de que se trate." De esta manera el asunto queda comprendido en el régimen general y de allí se desprende para el régimen en particular.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Ruiz Palacios. — Señor presidente: insisto en la claridad que debe tener este texto por la complejidad del tema y las interpretaciones que pueden hacerse de él.

Si nos atenemos a las alianzas que dieron origen a la actual constitución de la Cámara de Diputados de la provincia del Chaco, Acción Chaqueña tiene mayoría sobre el Justicialismo porque un candidato de la Ucedé, luego de haber sido elegido diputado con la boleta de Acción Chaqueña, se pasó al Justicialismo. En consecuencia, de acuerdo con esta alianza Acción Chaqueña tiene trece legisladores en la Cámara de Diputados del Chaco, el justicialismo doce y los radicales siete. Entiendo que un problema tan serio e importante como éste exige que esta Cámara sea absolutamente clara en los casos que contempla el artículo en consideración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: creemos que el texto que propone el señor diputado D'Ambrosio es lo que corresponde.

Con respecto al caso particular de la provincia del Chaco, no corresponde a esta Cámara dirimir esa cuestión en el Código Nacional Electoral.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Tenev. — Señor presidente: considero que al redactar el Código Nacional Electoral debemos dejar bien en claro el espíritu de los constituyentes. Si dejamos una laguna desde el punto de vista legal para la interpretación, po-

demos generar una situación conflictiva de la que no queremos ser responsables en nuestra provincia.

Quiero manifestar que ante esta circunstancia el convencional constituyente por el Chaco, Skidelsky, propuso la caducidad de los mandatos de los senadores para que se procediera a la elección directa a partir de 1995. En el espíritu de la incorporación en la Constitución Nacional de dos senadores por la mayoría y uno por la minoría no se podía hacer prevalecer el interés de un conjunto de argentinos por encima del total de la ciudadanía, que era la que debía definir este contexto. Lo que estoy mencionando figura en el Diario de Sesiones de la Convención Constituyente.

No quiero arrogarme la facultad de hacer una interpretación personal y por ello pido a este cuerpo que colabore para dejar perfectamente aclarado este tema con el objeto de no incurrir en la falencia en que tal vez caímos nosotros, porque si en 1992 hubiésemos elegido un senador por la primera minoría quizá no estaríamos frente a este problema. Entonces se permitió una alianza y resultó electo senador el tercero en discordia. De cualquier modo esas son las circunstancias de la política que tenemos que aceptar como válidas, pero para no generar una situación engorrosa debemos dejar bien establecido este asunto. Así evitaremos que la ciudadanía del Chaco tenga que prestarse a alguna alternativa de interpretaciones capciosas que no son las que imbuían el espíritu de los constituyentes en oportunidad de sancionarse la nueva Constitución.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Cerdera. — Señor presidente: deseo plantear una aclaración porque en la provincia de San Juan se presenta una situación similar a la del Chaco.

De acuerdo con el artículo 163 proyectado corresponden dos senadores al partido con mayor número de bancas y un senador al partido que le sigue en número de bancas.

Desde 1991 a la fecha ha variado la composición de las bancas de los partidos políticos con motivo de las escisiones que han habido. Los dos senadores nacionales por la provincia de San Juan pertenecen a la segunda y a la tercera minoría. La mayoría no tiene un senador.

En 1995 tendrá que elegirse el tercer senador. No queda claro a quién corresponderá el senador a elegir porque de acuerdo con la composición de la Cámara la segunda minoría electoral de 1991 es la tercera minoría teniendo en cuenta

el número de bancas que en este momento tiene la Cámara.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: el artículo 166 quedará redactado de la siguiente forma: "A los fines de la aplicación de la disposición transitoria cuarta contenida en la Constitución Nacional acerca de la elección de senadores nacionales por las provincias en ocasión de la renovación parcial trienal de 1995, las legislaturas en cada provincia procederán a la elección de un senador, conforme con la disposición constitucional que establece que sean tres los senadores por cada distrito y que no resulten los tres senadores del distrito de un mismo partido político o alianza electoral, de modo tal que, en lo posible, correspondan dos senadores nacionales a la mayoría y uno a la primera minoría.

"Las legislaturas provinciales deberán observar que el conjunto de los tres senadores nacionales por cada distrito se integre, de no resultar legalmente imposible, con dos bancas al partido o alianza electoral con el mayor número de miembros en dicha legislatura y la banca restante corresponda al partido o alianza electoral que le siga en número de miembros. A estos efectos, el o los senadores en ejercicio deberán computarse al partido político o alianza electoral al cual pertenecían al momento de su elección.

"En caso de empate, prevalecerá el partido o alianza que hubiera obtenido mayor cantidad de votos válidos emitidos en la elección de renovación legislativa inmediata anterior, en el nivel provincial.

"Las disposiciones del presente artículo al mencionar alianzas o partidos políticos se refieren a las alianzas de partidos que dieron origen a la composición actual de las respectivas asambleas legislativas.

"En la ciudad de Buenos Aires, se celebrará durante 1995 una elección directa por el cuerpo electoral, a efectos de incorporar el tercer senador por el distrito. Cada elector votará por una lista oficializada con un candidato titular y un suplente.

"Resultará electo el titular de la lista que obtuviere el mayor número de sufragios, y el suplente lo sustituirá en los casos previstos por el artículo 62 de la Constitución Nacional."

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Natale. — Señor presidente: debo decir que el artículo constitucional, que adolece de diez mil defectos...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Natale. — Más vale que me presten atención, porque necesitan los votos.

Les voy a decir por qué adolece de estos defectos. Se nos vino a proponer la elección directa de senador, pero se termina transformando todo en una elección indirecta potencialmente mucho más viciosa que la conocida hasta ahora, que será interpretada por la ley y será extensivamente diseñada al contrario de lo que la Constitución determina.

El artículo constitucional, del cual no se puede separar la ley reglamentaria, dice: "El conjunto de los senadores por cada distrito se integrará, en lo posible, de modo que correspondan dos bancas al partido político o alianza electoral que tenga el mayor número de miembros en la Legislatura, y la restante al partido político o alianza electoral que le siga en número de miembros de ella."

Esta cláusula constitucional —que tiene una pésima redacción— es fruto del acuerdo celebrado entre la Unión Cívica Radical y el Partido Justicialista.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Natale. — No se ofendan, señores diputados, porque esto es público y notorio y da motivo a que estemos enfrascados en este asunto a altas horas de la madrugada. Esta pésima redacción no hace una referencia temporal, ni a alianzas pasadas ni presentes. No hay ninguna disposición que diga que se trata de las alianzas del 81, del 87 o de las que se concertarán en el 95. Pero la ley interpretará la Constitución diciendo que son las alianzas del 95.

Esto no se compadece con el texto constitucional, que no voté cuando fui convencional constituyente pero que sí lo hicieron los convencionales del radicalismo y del justicialismo. Si ahora los diputados de esos dos bloques quieren interpretar la norma contrariamente a lo que la escribieron, dense el gusto, pero tengan conciencia de que están acordando algo contrario a lo que se expresó en la Convención Nacional Constituyente. Les formulo esta advertencia para que no sientan el peso de estas contradicciones.

Por esta razón y a pesar de que no me gusta, pero como sigue siendo la Constitución Argentina y a ella todos le debemos respeto, votaremos negativamente esta iniciativa en los términos que acaba de proponer el señor diputado Maqueda a tenor de la propuesta del señor diputado D'Ambrosio.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Moreau. — Señor presidente: no entendemos por qué el señor diputado Natale señala que las reformas propuestas en este capítulo para mejorar la redacción del Código Electoral son contradictorias con la norma constitucional.

En todo caso podrían ser calificadas como sobrecabundantes, pero no contradictorias, porque el espíritu que guió la sanción de la norma constitucional estaba claramente referido a la composición de estas legislaturas, que tienen que elegir a los senadores antes de que finalice su propio mandato en 1995.

La génesis de esas legislaturas efectivamente está dada por la elección anterior o mejor dicho la que dio origen a su composición. En todo caso, reitero, puede calificarse como sobreabundante la propuesta que hace el señor diputado D'Ambrosio en representación de nuestra bancada, que simplemente procura dar mayor claridad interpretativa a la voluntad de la Convención Constituyente.

De ninguna manera hay un espíritu contradictorio, salvo que aquí se quiera introducir un debate que en su momento se hizo en el tratamiento de la Constitución y que en forma reiterada el señor diputado Natale, cuando tiene oportunidad, lo señala en esta Cámara, marcando la diferencia respecto a los bloques mayoritarios. Pero hay que recordarle que la Constitución ya está sancionada y aquí existe la voluntad política de tratar de interpretar y no de modificar esa voluntad del constituyente.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: refirмо lo que acaba de señalar el señor diputado Moreau porque ése fue el espíritu de la Convención Constituyente. Contrariamente a lo que señala el señor diputado Natale, en este caso el Código Electoral está tratando de interpretar un artículo constitucional que tuvo en cuenta la composición de las legislaturas actuales que fueron electas en los años 1991 y 1993. Nos guste o no, ésta fue la intención del convencional constituyente.

Lo que aquí se ha mencionado con respecto a una determinada provincia no nos puede hacer abrir juicio sobre esa provincia porque inclusive el convencional constituyente que se nombró en este caso, que pertenecía al bloque Justicialista, votó en este tema separado de su bloque, que se pronunció en la dirección que estoy expresando en este momento.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Durañona y Vedia. — Señor presidente: la elección de senadores nacionales ha dado lugar en nuestra historia a espectáculos vergonzosos por no haberse previsto en forma adecuada la legislación respectiva. Comprendo el deseo de los señores diputados de interrumpir esta sesión, pero me parece que el asunto debe quedar perfectamente aclarado. Puedo aportar algo porque cuando se discutió en esta Cámara la ley que declaró la necesidad de la reforma —y el señor diputado Maqueda lo recordará porque tuvo la gentileza de pedir que se extendiera más allá del plazo mi exposición— dediqué casi toda ella a ocuparme de los errores que contenía esa ley respecto de la elección de senadores nacionales.

Una de mis observaciones era que, al decir que se iba a elegir un tercer senador de la minoría, no estaba claro quién proponía al candidato, porque podría ocurrir que se eligiera un senador por la minoría en la persona que decidiera la mayoría de una legislatura. Y más tarde también hice comentarios en "La Prensa" sobre este punto.

Finalmente, cuando se discutió en la comisión de la Convención Constituyente, se recogió esta observación y, además de establecerse lo que propuse es decir que el candidato fuera propuesto por su partido se agregó la expresión "o alianza", lo cual evidentemente aludía a una alianza preexistente. Se está hablando de grupos políticos que en una legislatura han conformado una alianza. Pero ocurre que en la reforma de la Constitución, cuya redacción es defectuosa por lo menos en este punto, se agregó que las alianzas debían ser acreditadas ante la justicia electoral luego de haber cumplido con las exigencias legales y estatutarias correspondientes.

Ello dio lugar a que alguien interpretara que eran las alianzas conformadas exclusivamente para elegir senador nacional, e inscribirse al respecto. Por eso pedí que se suprimiera ese texto confuso, porque en realidad no quiere decir eso sino que se refiere a cómo fueron conformadas legal y estatutariamente las alianzas que se hicieron para cubrir cargos en la legislatura correspondiente. Creo que la propuesta formulada por el señor diputado D'Ambrosio aclara perfectamente esta situación. Me conformaría plenamente que, a continuación de las palabras "Las disposiciones del presente artículo", se agregara "y del anterior", porque así no tendríamos el mismo problema cuando en 1998 se renueve el Senado.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Maqueda. — Señor presidente: la comisión acepta la propuesta formulada por el señor diputado Durañona y Vedia. Corroboro absolutamente lo que él manifiesta, ya que existe un párrafo —acerca del cual me consultaron algunos señores diputados— contenido en la cuarta disposición transitoria de la Constitución, que dice: "En todos los casos, los candidatos a senadores serán propuestos por los partidos políticos o alianzas electorales. El cumplimiento de las exigencias legales y estatutarias para ser proclamado candidato será certificado por la justicia electoral nacional y comunicado a la legislatura." En consecuencia, este tema está develado.

Sr. Tenev. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por el Chaco.

Sr. Tenev. — Señor presidente: lo que leyó el señor diputado Maqueda en último término deja establecida una pauta, pero el texto que propicia para el artículo 166 genera una confusión. Concretamente me satisfaría que quedara aclarado que la propuesta de senador debe ser hecha por el partido político en condiciones claras, y a ello no se antepondría ninguna otra situación. De lo contrario entraremos en un cuestionamiento de tipo jurídico.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Es eso lo que entendió la Presidencia con respecto a lo que acaba de manifestar el señor diputado Maqueda.

Sr. D'Ambrosio. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. D'Ambrosio. — Señor presidente: como lo ha hecho el bloque de la mayoría a través del señor diputado Maqueda, acepto la propuesta formulada en el sentido de que el artículo en cuestión remita a sus disposiciones y a las del anterior. De todas maneras, para dar razonabilidad a su texto, éste tendría que ser el siguiente: "Las disposiciones del presente artículo y del anterior, al mencionar alianzas o partidos políticos se refieren a las alianzas o pactos que dieron origen a la composición de las respectivas asambleas legislativas." Es decir que suprimiríamos la palabra "actual".

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — No habiendo número, se va a llamar para votar.

—Mientras se llama para votar:

Sr. Matzkin. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: cuando abordamos el tratamiento de este proyecto de ley lo hicimos en la inteligencia de que la respectiva comisión había logrado un consenso que observamos no existe porque vemos que este debate se ha transformado prácticamente en una discusión de comisión, con lo cual el tiempo transcurre y no avanzamos en otras cuestiones sobre las que se ha arribado a un acuerdo que nos permitiría votarlas sin necesidad de discutir las.

Por esta razón sugiero que se diferiera la votación del proyecto de ley en consideración a fin de que los señores diputados que participan en su análisis de forma más activa puedan reunirse y arribar a un acuerdo que nos permita avanzar sin dificultades. De esta manera podríamos continuar con el tratamiento de cuestiones que sólo requieren de su aprobación ya que por haber sido consensuadas no darán lugar a discusión alguna.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Galván. — Señor presidente: sin perjuicio de que a posteriori consideremos la moción formulada por el señor diputado Matzkin, solicitamos que se continúe llamando por unos minutos más a fin de dar una correcta culminación al tratamiento de este proyecto de ley.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Se continuara llamando.

—Mientras se llama para votar:

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: insisto en la propuesta que formulara hace instantes. La Cámara se va a quedar decididamente sin quórum y hay temas sobre los que existe un gran nivel de acuerdo; sólo faltaría votarlos. Nosotros igualmente estamos dispuestos a seguir trabajando. La Cámara pasará a un cuarto intermedio y vamos a estar presentes cuando se reanude la sesión, sobre todo teniendo en cuenta la necesidad de sancionar en forma definitiva las modificaciones al Código Nacional Electoral.

En consecuencia, lo aconsejable sería diferir la votación de este punto para la reanudación de la sesión luego del cuarto intermedio y proseguir con los asuntos que aún restan.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

Sr. Galván. — Señor presidente: apoyamos la moción del señor diputado Matzkin y dejamos también a criterio de la Presidencia la fijación de la hora para reanudar la sesión.

Sr. Presidente (Romero, C. A.). — Dadas las dificultades para reunir el quórum necesario para votar la moción de orden formulada por el señor diputado por La Pampa, en uso de las atribuciones que le confiere el artículo 157 del reglamento la Presidencia invita a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio hasta las 15.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 3 y 22 del día 22.

FULVIO F. RAMOS.
Director del Cuerpo de Telegrafos